

R-1910



\*\*\*

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

AÑO IX

NÚM. 187



Redacción y Administración  
CARMEN DE BURGOS

15 de Abril de 1908.

## —: SUMARIO :—

	<u>Páginas</u>
En la calle de la Amargura, por Fr. Daniel de la Encarnación.....	281
Las Siete Palabras y María al pié de la Cruz (poesía) por Gertrudis G. de Avellaneda.....	287
La Caridad legal y la Caridad cristiana, por Fr. Silverio de Santa Teresa.....	289
Desde mi Celda.—Cartas á un joven, por Fr. Lucas de San José.....	295
Estudio sobre la Cristiandad de Malabar, por Fr. Segundo de S. José.	299
Romance de una vocación.....	304
Sección Canónico-Litúrgica.....	308
Crónica Carmelitana.....	312
Crónica General.....	316

### GRABADOS

El pasmo de Sicilia.

---

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica

---

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los conventos de la Orden.....	3'50 pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6 id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75 id.	
Extranjero.....	8 francos.	

**ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS**

PAGO ADELANTADO

---

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión. Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles, sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 Enero, 1 y 29 Febrero, 28 Marzo, 25 Abril, 23 Mayo 20 Junio, 18 Julio, 15 Agosto, 12 Septiembre, 10 Octubre, 7 Noviembre y 5 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

---

### LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA  
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS  
estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

---

### FÁBRICA DE PAPEL CONTINUO

DE

# Limousin, Aramburu y Raguán

«LA TOLOSANA» Tolosa (Guipúzcoa)

Especialidad en cartulinas bristol, blancas y marfil, sobres blancos, de color y opacos. Estuchería etc., etc.

**Exportación á todas partes.** El papel de esta Revista procede de dicha fábrica.



UNICA FÁBRICA exclusiva \* \* \*

\* \* para COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados *exprofeso* para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

Fábrica \* en Sabadell **J. OLIVERAS ABADAL** Almacenes y despacho

ARIBAU 106. BARCELONA.

---

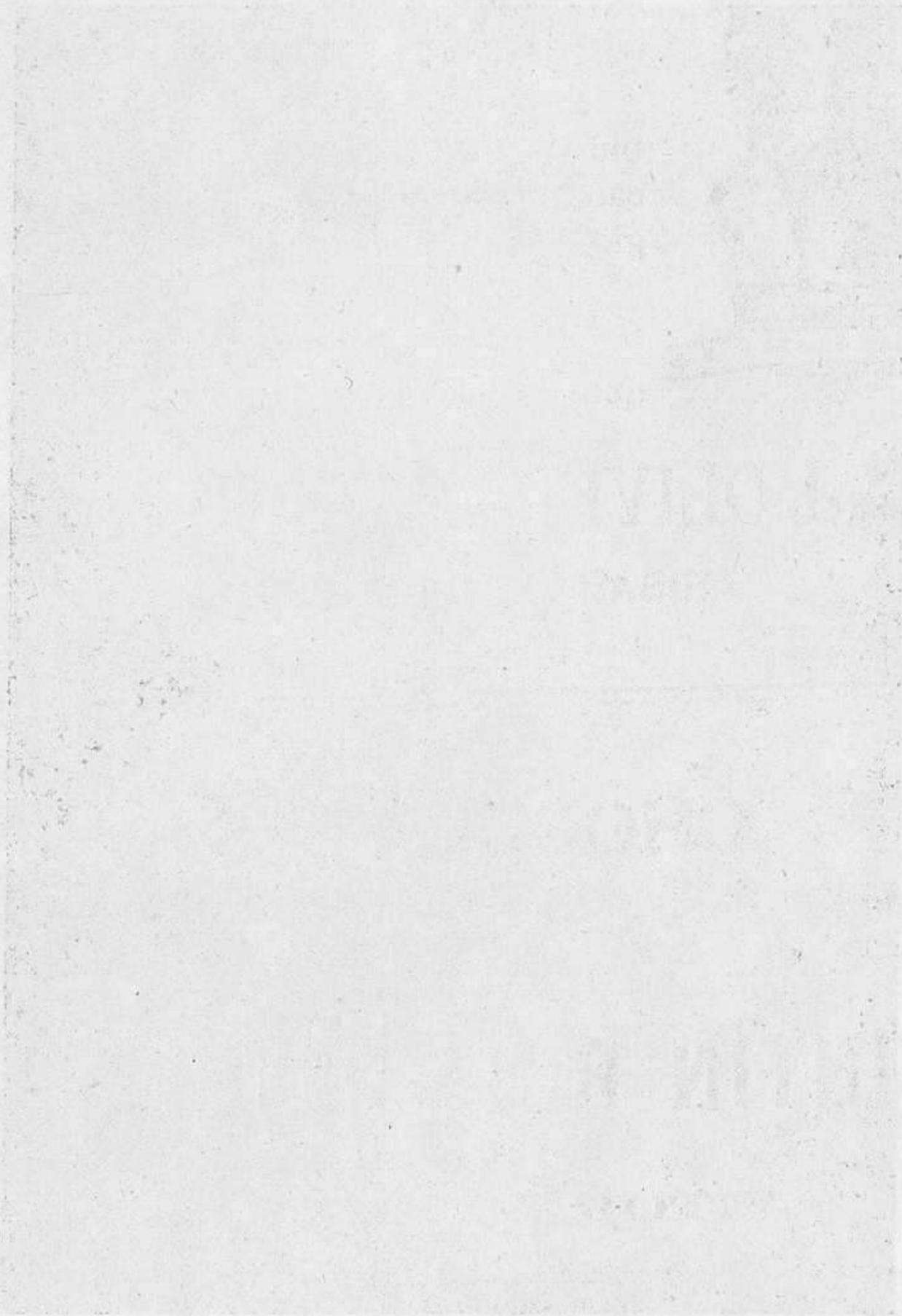
**CHOCOLATES**

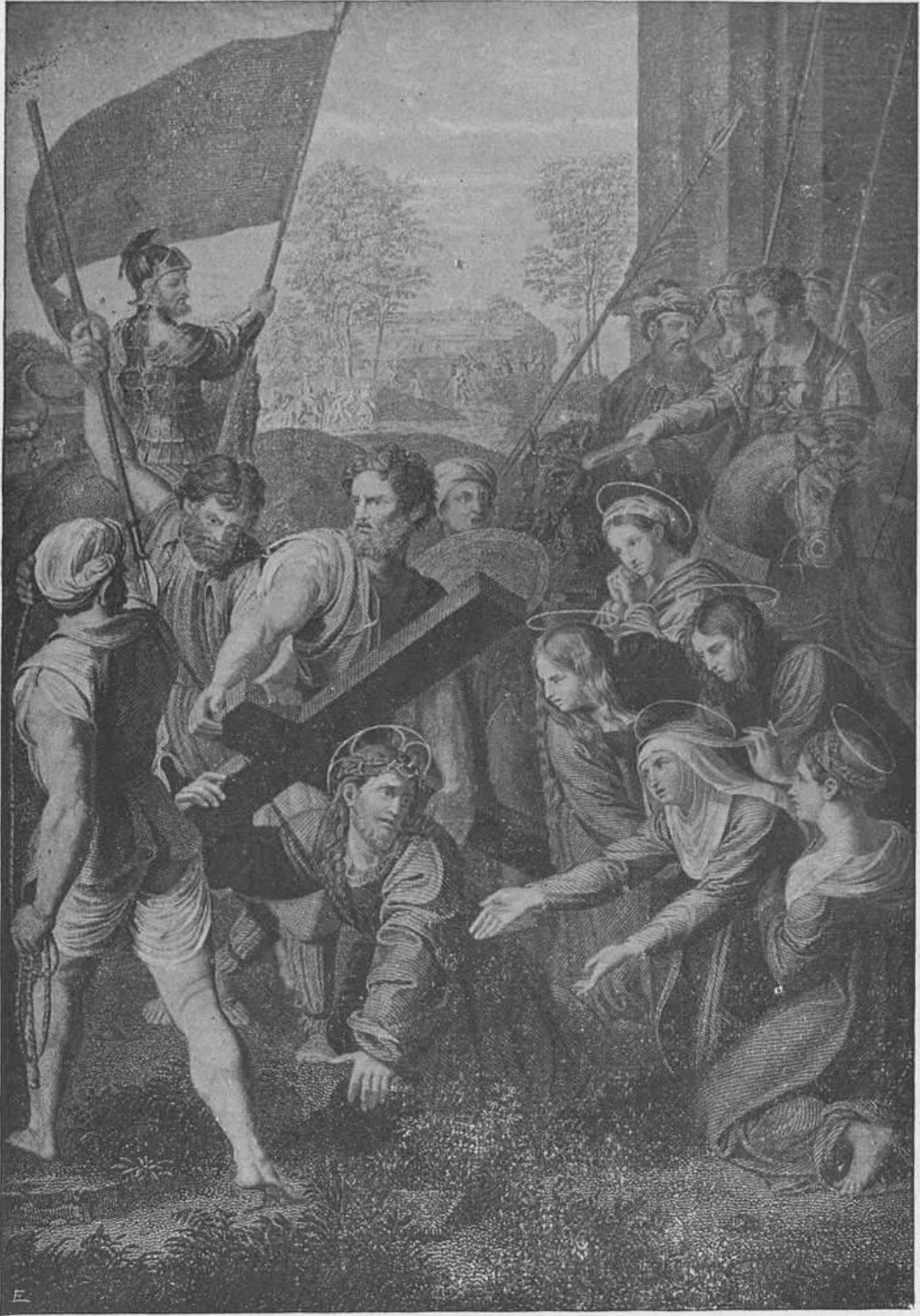
DE

**QUINTÍN RUIZ DE GAUNA**

**VITORIA (ÁLAVA)**

---





(De la obra *Jesús de Nazaret*.)

*¡O vosotros, los que pasáis por el camino, ponderad si hay dolor comparable al mío!*

(Tren. 12.)

15 de Abril de 1908.



## EL MONTE CARMELO

Año IX



Núm. 187

### EN LA CALLE DE LA AMARGURA



¡QUÉ fúnebre hallazgo! ¡qué doloroso encuentro! La Virgen María tropieza con Jesús, su Hijo querido, en una de las calles de Jerusalén.

Tan desfigurado estaba el que es la hermosura de los cielos y el resplandor eterno de la gloria, que no pudo su madre identificarle más que por los latidos de su pecho que le aseguraban ser aquel varón de dolores el Hijo dulcísimo de su corazón.

Aquellos ojos, más vivos y animados que el rayo del alba, lánguidos y mortecinos por la fuerza del dolor, expresan en su mirar vago é incierto la inmensa amargura que inunda á su alma; aquellos labios frescos y sonrosados con los tintes del más subido carmín, cárdenos y amaratados, apenas aciertan á juntarse para proferir una palabra de consuelo; aquellas manos que fabricaron la aurora y el sol, y eran el signo externo de la omnipotencia divina, lívidas y crispadas, no pueden sostener la amplitud del sacro madero. Aquel joven Nazareno, de treinta y tres años de edad, bello, gracioso, rubicundo y candoroso, que despedía de su adorable persona rayos de luz, efluvios de hermosura, torrentes de amor, raudales de benignísima caridad; que atraía hacia sí con los peregrinos encantos de una gracia sin par á toda suerte de gentes, justos y pecadores, fariseos y publicanos, reyes

y súbditos, madres y niños, enfermos y sanos; y para todos tenía palabras de ternura, frases de consuelo, expresiones de cariño y bondad: aquel admirable profeta, poderoso en obras y palabras, que jamás se negó á socorrer necesidad alguna que se implorase en su presencia; que hizo el bien por doquiera pasó; que contaba con tantos testigos de sus maravillas cuantos habitantes moraban en Jerusalén y sus comarcas: Jesucristo en una palabra, Hijo de Dios vivo, Dios y hombre á la vez, llevado en medio de dos ladrones, entre la algazara y gritería de un pueblo ingrato, que á voces ha pedido su muerte y le conduce con premura al lugar del sacrificio; con una pesada cruz sobre sus despedazados hombros; con un jirón de escarnecedora púrpura ceñido á su cuerpo virginal; con una apretada corona de duras y punzantes espinas en su veneranda cabeza; en uno de los ángulos ó encrucijadas de la nefanda Jerusalén, se encuentra frente por frente de su amantísima Madre María.

¡Oh madres! A los sentimientos de vuestro corazón apelo para que me expliquéis la magnitud del dolor de la Virgen. ¿Cuál de vosotras, puesta en trance tan amargo, no hubiera sucumbido y considerádose muy feliz con espirar abrazada al pedazo de sus entrañas que por momentos se muere? La Reina de los mártires hubiera deseado morir en el acto con su dulcísimo Hijo en la vía de la amargura, evitando de esta suerte nuevos dolores, nuevos ultrajes, nuevas heridas para ambos corazones; evitando sobre todo que los mundos fueran testigos del sangriento drama del Calvario, que su amor de madre le auguraba ya el trágico fin que había de tener, cuando tan terribles eran los preparativos.

¡Ah! para la afligida Virgen no hay consuelo. Cuando alza sus ojos para ver si se encuentran con los del suavísimo Jesús, desgarrásele el pecho al recordar que ese mismo Jesús es el niño precioso que tomó en brazos el anciano Simeón para profetizarle su fatal destino. Ante la realización cruel de aquella amarga profecía, siente que la fatídica espada le desmenuza hasta las más delicadas fibras del corazón: los presentimientos de aquel santo viejo verificansen hoy á la letra: y como se hace preciso cumplir toda justicia, Jesús morirá en una cruz y un cuchillo de dolor traspasará el corazón de su madre.

Mas ¿cuándo soñó María con tan sangrientos detalles en la pasión de Jesús como los que ahora contempla su desolado y

abatido espíritu? ¡Ah! seguramente que la dolorida Virgen no comprendió el alcance que tenían las palabras de Simeón hasta que se encontró con su divino Hijo, camino del Calvario. Entonces sintió de una vez toda la fuerza é intensidad del dolor que la siguió atormentando hasta ver á su Hijo resucitado y glorioso. ¿Cuanto había de herir, dividir y despedazar la profética espada, aquí lo despedazó, dividió é hirió.

Paréceme adivinar los sentimientos de la angustiada Madre ante la lúgubre perspectiva de su amor moribundo, y al oír los fuertes latidos de su corazón yerto y desfallecido, tradúzcolos en esta dolorosa queja ó reconvención al Padre Eterno: ¡Oh Padre amantísimo! ¡oh Dios de las venganzas! ¡qué dura y pesada cayó tu mano sobre el alma de tu sierva! ¡cómo me han parado al que es imagen viva de tu sustancia, y tesoro de mi corazón! ¡Qué inexorable es vuestra justicia, Majestad tremenda! ¡Qué cumplida redención exigís por los pecados del hombre! ¡Ah, Dios mío, amor mío, esperanza mía y todo mi bien! ¿No era bastante para una débil mujer como yo arrebatarme de entre mis brazos al Hijo querido de mi alma, al mansísimo Jesús, en la flor de su juventud, cuando los encantos y atractivos de su peregrina belleza de tal modo recreaban mi espíritu, deleitaban mis sentidos, enajenaban mis potencias y embriagaban mi amor, que me conceptuaba la más feliz de las criaturas con la posesión de tan regalada prenda? Si vuestra justicia divina pedía la sangre de sus venas para lavar las culpas de la humanidad y aplacar vuestro terrible enojo, ¿no había medio de derramar hasta la última gota, sin acudir á estos artificios de tan ingeniosa crueldad y afrenta, que á la vez que despedazan el cuerpo sacratísimo de mi querido Jesús trituran el corazón de su tristísima madre?

Esto sentiría la dolorida Virgen al contemplar á su divino Hijo tan desfallecido y acabado, que parecía iba á espirar. Y haciéndose paso por entre la apiñada muchedumbre, quiso lanzarse sobre él para arrancar una á una las espinas que horadaban su sagrada cabeza; para limpiarle el sudor de sangre que oscurecía su cara divina; para enjugarle las lágrimas de amargura que derramaban sus ojos turbios y cristalizados; para recoger en sus manos las gotas de suavísimo licor que hilo á hilo caían de las profundas llagas que los azotes abrieron en su inmaculado cuerpo; para aliviarle de la ominosa y pesada cruz que atormentaba sus desmayados hombros; para

besar sus sacratísimos pies, rotos y destrozados por las piedras del camino; para arreglar en graciosos pliegues la blonda y hermosísima cabellera de Nazareno que tanto realzaba su venerable figura; para cubrir aquel cuerpo vestido de escarnio con el fúnebre manto de su viudez; para estrecharle contra su pecho, y colmarle de inefables caricias, y dar expansión, desahogo y refrigerio á su dolor con el contacto de aquel sér querido, luz de sus ojos, alegría de su alma, centro de sus amores, su felicidad y dicha inenarrable.

¡Oh madre dolorosa! ¡cuánto te compadece mi corazón! ¡Pues veo que ni este pequeño favor se te concede, hasta el más insignificante alivio se niega á tu dolor! Era poco sufrir de golpe tantos tormentos en tu espíritu, como tu Hijo sufrió en su cuerpo. Para nada se tiene en cuenta tu augusta calidad de madre, ni que la vista del amantísimo Jesús en la calle de la amargura te representará muy al vivo todo el cuadro de la pasión desde el Huerto de Getsemaní hasta el santo sepulcro; la agonía de sangre, la pérfida venta del discípulo traidor, la inícuca y clandestina prisión, el afrentoso recorrido de los tribunales, la dolorosa flagelación, las befas y sarcasmos, salivas y bofetadas que llovieron sobre su rostro y su honor, una vez coronado Rey con corona de espinas, el fallo del juez sentenciándolo á muerte, el criminal parangón entre Dios y Barrabás.

En la mitad de la sangrienta carrera que ha de recorrer Jesús, pedís un rato de descanso, unos momentos de tregua para vuestro dolor. En el colmo de vuestra aflicción, cuando vuestra lengua paralizada por el torrente de sufrimientos que os ahogan no puede articular una sola palabra, significáis con expresivo ademán al jefe de aquella temible caterva que hagan alto por breves instantes para ver á vuestro Hijo y darle un ternísimo ósculo de despedida; y el Padre Eterno os niega este pequeño refrigerio, y el guía de aquella espantosa comitiva no accede á vuestra demanda, se hace sordo á vuestra petición, ordena acelerar el paso para ganar presto la cumbre de la montaña, en la que ha de ser sacrificado el pecador, el infame, el corrompedor del pueblo, el que se dice Cristo, Hijo de Dios vivo.

¡Qué escena tan desgarradora! ¡Madre é Hijo tendiéndose los brazos sin poderse alcanzar! ¡Jesús y María contemplándose mutuamente, sin acertar, mudos de dolor, á proferir una

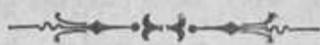
sola palabra! ¡La Virgen y su amado destrozándose con los ojos los corazones, apurando toda la amargura del cáliz que el Padre entregó á ambos para redención del mundo; y al redor de estos dos seres afligidísimos, que no desfallecen por un milagro de la omnipotencia divina, unas pocas mujeres que lloran con María, y un pueblo entero que ríe é insulta á Jesús; una compañía de sayones que entre horrendas blasfemias y sarcásticas carcajadas arrastra á empujones al Hijo de Dios hacia el Calvario, apartándole de la vista de su Madre, golpeando despiadadamente su cuerpo medio muerto, con sendos latigazos y golpes de lanza, cual si fuera vil y vulgarísimo criminal.

No hay en toda la pasión santísima de Jesús un detalle tan trágico, un paso tan acerbo como el encuentro del Hijo con la Madre en las calles de la deicida Jerusalén. A la Virgen dolorosísima ya no le coge de sorpresa el cúmulo de iniquidades con que los judíos consumarán su sed insaciable de sangre divina en las alturas del Golgota: ni la desnudez cruel y vergonzosa de aquel que viste los lirios del valle, y cuyo cuerpo enfajó ella con humildes pañales en el portalito de Belén; ni la crucifixión de aquellas manos y pies que ella acarició con tan regalado placer; ni la hiel y vinagre con que acibararán aquella boca que se amamantó con la leche virginal de sus purísimos pechos; ni la honda brecha que una lanza abrirá en aquel costado tantas veces reclinado en su maternal regazo, y con tanta efusión besado, y tan reverentemente adorado como relicario de divinos tesoros; ni aquellas blasfemias proferidas contra quien jamás pronunció más que palabras de vida, de aliento y de perdón: ni el terrible desamparo en que va á morir entre dos ladrones el que siempre fue en vida amparo y consuelo para el pecador; ni la sangre que corriendo por el sacro madero caerá á sus pies infiltrándose en la tierra ingrata, sangre de su sangre, formada y confundida con la de sus virginales entrañas; ni la soledad espantosa que se ha de seguir á la muerte de su benignísimo Jesús: nada, en este atroz conjunto de abrumadores golpes, puede compararse con el dolor de la Virgen en la calle de la amargura; aquí los recibió todos en fuerza é intensidad la santísima y amorosísima Reina de los Mártires; ahondarán más su dena, clavarán de nuevo la espada en su destrozado pecho;

pero si María, la Madre de Jesús, no murió en aquel fatídico encuentro, tampoco morirá al pie de la Cruz.

¡Oh madre afligida! ¿para qué son las lágrimas, sino es para llorar con Vos en tan apretado trance? ¿qué pecho dirá que siente, si no se parte de dolor al veros ante vuestro adorado Jesús con la cruz á cuestas? ¿cuál corazón se precia de amador y no viene á compartir con Vos vuestra inmensa pena? ¿qué entrañas son tan diamantinas que no se derriten de compasión al contemplar los ríos de amargura en que se inunda vuestra alma? ¡Oh Reina dolorida! ¿qué hace vuestra servidumbre que no viene á socorreros, que no os ayuda á sobrellevar el peso de vuestra aflicción? Salid, Angeles del cielo á confortar á la Princesa de la gloria, á quien alaban las estrellas de la mañana, y para quien no fulgura ahora más que el eclipsado sol de vengadora justicia. Venid, almas justas, á sostener en vuestros brazos á la Virgen Madre, que, desfallece de dolor, llorad con vuestra Reina que llora por vosotros lágrimas amarguísimas; llorad, niños, con María, que vuestras inocentes lágrimas quedarán engastadas cual riquísimas perlas en el corazón de vuestra Madre; llorad, doncellas, con María, que vuestras purísimas lágrimas serán gotas de rocío que endulcen el acibarado pecho de vuestra Madre; llorad, mancebos, con María, que vuestras amorosas lágrimas serán el suavísimo bálsamo que cicatrice las profundas heridas que el dolor ha abierto en el alma de vuestra Madre; llorad, hombres, con María, que vuestras lágrimas de arrepentimiento serán el memorial de perdón que os otorga vuestra cariñosa Madre; llorad, justos, con María, que vuestras abrasadas lágrimas serán el más refrigerante alivio para el dolor de vuestra Madre; llorad pecadores, con María, que vuestras compungidas lágrimas pacten un nuevo y eterno amor con la Madre de vuestro hermano Jesús. Lloremos todos con María; que nuestras lágrimas puras, nobles, hermosas, cristianas, sean una protesta de nuestro corazón, que en manera alguna quiere tomar parte en la muerte del Justo, y á toda costa se propone evitar con una santa vida el que se repita de nuevo la desgarradora escena de la calle de la amargura.

FR. DANIEL DE LA ENCARNACIÓN.





## Las Siete Palabras

### Y MARIA AL PIE DE LA CRUZ

---

Al cielo ofreciendo del mundo el rescate,  
con clavos sujetas las manos divinas;  
ciñendo sus sienes corona de espinas,  
se ostenta en los brazos del leño, Jesús.

A diestra y siniestra dos viles ladrones  
reciben la pena que al crimen se debe;  
mas ¡sólo en el Justo se ensaña la plebe,  
y está allí la Madre al pie de la Cruz!

La túnica sacra, con grita, sortean  
enfrente al suplicio los fieros sayones  
y el pueblo inconstante, con torpes baldones,  
denuesta al que ha sido su gloria y salud.

Ya nadie recuerda sus hechos pasmosos;  
del bien que hizo á todos, cada uno se olvida;  
celebran su muerte, calumnian su Vida....  
¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz!

—Si Dios es tu Padre—por mofa le dicen,—  
desciende y entonces tendremos creencia.—  
Los oye el Cordero con mucha paciencia,  
y ya de sus ojos nublada la luz,

los abre clamando;—*Perdónalos, Padre;  
lo que hacen ignoran; perdónalos pío.*—  
Con roncadas blasfemias responde el gentío.

¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz!

—*Sed tengo*—murmura la Víctima augusta;  
vinagre mezclado con hiel le presentan;

sus labios divinos la esponja ensangrientan,  
y ríe y se goza la vil multitud.

En tanto del Mártir se hiela la sangre,  
cubriendo su frente con nublos espesos...  
Le tiemblan las carnes, le crujen los huesos.  
¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz!

—*Mujer, ve tu hijo*—le dice, y señala  
en Juan á la prole de Adán delincuente.

—*Ahí tienes, oh hombre, tu Madre clemente*—  
mirando al Apóstol, añade Jesús.

Tal es el legado que alcanzan los mismos  
que son de su muerte causantes insanos;  
les da para el cielo derechos de hermanos.....  
¡Y allí está la Madre al pie de la Cruz!

Mirando del Cristo la suma clemencia  
de aquel que á su diestra comparte el suplicio,  
conmuévase el alma, que el gran sacrificio  
ya en él ejercita su inmensa virtud

—*De mí no te olvides*—le dice—*en tu Reino.*  
Jesús premia al punto su fe meritoria:

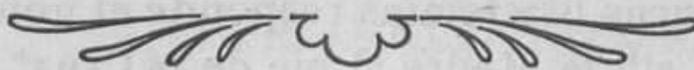
—*conmigo*—responde—*serás en la gloria.*—  
¡Y esta allí la Madre al pie de la Cruz!

Mas ¡ay! ya el instante se acerca supremo;  
ya el pecho amoroso con pena respira;  
inclinase el rostro que el ángel admira;  
y eleva la muerte su fiera segur.

—*¡Oh, Padre divino! ¿Por qué me abandonas?*—  
La voz espirante pronuncia despacio;  
se queja doliente, devora el espacio.....  
¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz!

*Todo es consumado. Mi espíritu, oh Padre,*  
*recibe en tus manos*—clamó el moribundo;  
retiemblan de pronto los ejes del mundo,  
los cielos se cubren de oscuro capuz,  
se parten las piedras, las tumbas se abren,  
sangriento un cadáver se ve suspendido.  
¡De Adán el linaje ya está redimido!  
¡Y aun queda la Madre al pie de la Cruz!

GERTRUDIS G. DE AVELLANEDA.





## LA CARIDAD LEGAL Y LA CARIDAD CRISTIANA

XLVI (1)

El hospital bien montado ha sido uno de los más bellos ideales de la Iglesia.—La caridad demuestra la verdad de la religión católica.—Necesidad de vastos hospitales en los últimos siglos de la Edad Media.—Inocencio III funda en Roma el hospital del «Espíritu Santo».—Elogio de Wirchow sobre esta obra de Inocencio.—Condiciones higiénicas que debe tener un hospital según los informes de la Academia de Medicina y de la Sociedad de Cirugía de París.—Los hospitales Lariboisière de París, Blackburn de Manchester y Lincoln de los Estados-Unidos.



L hospital general, acabado y perfecto, constituye la más bella aspiración de nuestros tiempos, aunque su iniciativa se debe, lo mismo que en otras muchas cosas de pública utilidad y notoria trascendencia, al Catolicismo. «En las grandes obras de caridad, dice Gerbet, Roma ha tenido siempre ó casi siempre la iniciativa, ó ha concebido el pensamiento, ó ha dado el primer paso en su realización» (2). En ninguna población europea cuentan las instituciones benéficas tan antiguo y venerable realengo como en la ciudad de los Pontífices. Ni en el número de establecimientos benéficos, ni en la calidad de los mismos, ni en la distribución armónica y perfectamente acomodada de los servicios á las múltiples enfermedades que aquejan á la humanidad doliente aventaja capital alguna á Roma.

Así como de allí irradió en todas direcciones la luz esplendorosa de la fe que ilumina los entendimientos, del mismo modo irradiaron los intensísimos rayos de la caridad, que calentaron los corazones, derritiéndolos y fusionándolos en un mismo cristiano corazón, amante, compasivo y misericordioso. Y no hay para que maravillarse de esto, ya que la caridad había de ser en el transcurso de los siglos el hilo conductor, merced al cual muchas almas saldrían del inextricable laberinto de la multiplicidad de creencias y religiones

(1) Véase EL MONTE CARMELO núm. 185, pág. 204.

(2) *Esquisse de Rome chrétienne*, t. II, Paris, 1850.

á la única verdadera religión. La caridad, en efecto, suministra argumentos de incontrastable valía en favor de la Iglesia católica, los cuales, si acaso no tan hondos y sólidos como otros motivos de credibilidad, son ciertamente más aptos y eficaces para convencer á inteligencias y corazones más avezados al goce de los bienes terrenos que á la noble, alta y espiritual especulación de las verdades religiosas.

En los siglos XII y XIII se verificó una emigración constante de los campos á las ciudades, creciendo éstas en proporción bastante considerable para que á la vida social, que necesita para su entero desenvolvimiento grandes centros de población, se le abriesen nuevos y dilatados horizontes. No queremos significar con esto que las ciudades de Europa en aquellos tiempos alcanzasen el número de habitantes que en nuestros días, pues Londres, á principios del siglo XIII, no pasaba de veinte mil, y París, en el período más florido de su célebre universidad, contaba como unos cincuenta mil; había en ellas, sin embargo, población suficiente para que se creasen necesidades hasta entonces no vistas ni imaginadas; y no fué la menor de ellas el número de enfermos ocasionado por la excesiva aglomeración de personas dentro del casco de una ciudad, por lo general sin condiciones higiénicas. La inocente vida del campo estaba menos expuesta que la de la ciudad á enfermedades epidémicas, (azote terrible de lo siglos medios, que diezmó en distintas ocasiones la población europea), y para las pocas necesidades que había, se contaba con la ardiente caridad de la sencilla gente campesina. Los hospitales, por consiguiente, fueron necesarios desde el momento en que se formaron en Europa esos poderosos núcleos de población que llamamos ciudades.

No se ocultó esta necesidad á la clara vista de Inocencio III, que para remediarla levantó en Roma un hospital, vasto y magnífico, llamado del *Espíritu Santo*, en la margen derecha del Tiber, no lejos del Vaticano, en la parte de la ciudad llamada «leonina», desde que León IV la rodeó de espeso muro (1). Este famoso hospital sirvió de modelo á todos los que después se levantaron en Europa y es, según Wirchow, una verdadera gloria del Papa que le mandó edificar. El buen ejemplo dado por Inocencio se propagó en brevísimo espacio de tiempo á todos los países católicos; porque todos ardían en deseos de remediar un mal patente, y sólo faltaba un ejemplo que imitar, una norma á que atenerse. La caridad cristiana había amontonado inmensos y riquísimos materiales, y no se requería más que un genio poderoso que les diese vida y forma adecuada, y este genio fué Inocencio III. La caridad cristia-

(1) De Cinque Quintili Ermenegildo. *Resoconto degli ospedali di Roma pel 1865*. Roma, Tip. Menicanti, 1866.

na había almacenado gran cantidad de combustible en todos los corazones católicos, y sólo se necesitaba una chispa que los prendiese fuego, y esta chispa saltó del tierno corazón de uno de los papas más insignes que han honrado la silla de Pedro, y el fuego se propagó y envolvió en abrasadoras llamas el mundo entero. A la muerte de Inocencio contaba Europa *diecinueve mil* establecimientos caritativos entre hospitales, leproserías, malaterías, y casas de San Antonio y San Lázaro.

Los enemigos de este Papa nos hablan largamente de sus miras ambiciosas y de sus proyectos de dominación universal, de sus contiendas con los barones de Alemania y con los Hohenstaufen, de su temerario afán de tener por lacayos y palafreneros á reyes y emperadores (1), sin reparar en que si dominó la Europa, lo debió á sus sabias disposiciones, á su perspicacia y extraordinario ingenio, á su prodigiosa actividad, á su incorruptible amor á la justicia, al profundo conocimiento que tenía de los hombres y de las cosas, y sobre todo, á su gran corazón, que le hacía compadecerse profundamente de las miserias ajenas. Ni siquiera los más entendidos y sinceros admiradores de este Pontífice han llegado tan allá en los elogios en este punto como Wirchow. Según el sabio profesor de Berlín, la caridad fué la palanca, el punto de apoyo que sirvió á Inocencio para manejar á su voluntad el tinglado social y político de su tiempo y el verdadero secreto de su grandeza y poderío. «El comienzo de la historia de los hospitales de Alemania, dice él, va íntimamente unido al nombre de Inocencio III, que hizo el más fecundo y gigantesco ensayo por congregar toda la suma de los intereses humanos dentro de la Iglesia católica. Los hospitales del Espíritu Santo fueron medios de los más poderosos de que se valió este Papa para tener á disposición de la Santa Sede todo el mundo civilizado. No es fácil calcular la viva emoción y singular extrañeza que causaría ver á un Papa que humillaba á los emperadores y deponía á los reyes, volver sus compasivos ojos al pobre, al enfermo, al huérfano, al hijo ilegítimo, á todo el que padece. Hay en esto algo que fascina y enamora y hace extraordinariamente simpática é interesante la persona de este gran Pontífice. Al mismo tiempo que por su influencia se llevaba á cabo la cuarta Cruzada, tomó forma en su alma sensible la idea de fundar una gran institución, de índole esencialmente caritativa, que comprendiese toda la Cristiandad. Cabalmente, el mismo año que se fundaba en Constantinopla el Imperio latino, fué el hospital del Espíritu proclamado como centro de esta vasta, fecunda y nunca bien ponderada institución» (2).

(1) Consúltese la obra *Regesten des Kaiserreichs unter Philipp. Otto*, pág. 360.

(2) Sobre las obras de Wirchow publicó en 1906 en el *New York Freemans Journal* el

La sabia organización de los hospitales debida á Inocencio III ha llamado tanto más la atención de los sabios, cuanto que en materia tan difícil y compleja, sirve aún de seguro indicador en nuestros días á médicos é higienistas, que en ella encuentran solución á muchos y difíciles problemas de salubridad y de beneficencia pública y privada. Quien se dé cabal cuenta de los muchos factores que entran en el problema de la hospitalidad y tratamiento de los enfermos, no podrá menos de reconocer en el papa Inocencio un talento organizador de primera fuerza. Nada se escapó á la aguda previsión y prodigiosa clarividencia de este Pontífice. La instalación, el emplazamiento del hospital, su orientación, la calidad de los materiales empleados para construirle, distribución, dimensión, forma, ventilación y limpieza de las salas con otros muchos accesorios, todo está provisto, examinado y resuelto en el hospital del Espíritu Santo.

Si hiciésemos un estudio comparativo entre los hospitales mejor contruídos y organizados en el último siglo con los levantados en el siglo XIII por Inocencio III, veríamos las exiguas diferencias que hay entre unos y otros, no obstante lo mucho que se ha escrito y estudiado desde tan lejana época. Todo lo que hasta la fecha se ha discurrido sobre los hospitales puede reducirse á lo siguiente: Los edificios benéficos deben instalarse siempre teniendo en cuenta las reglas de la higiene y las necesidades del servicio, aunque no siempre pueden éstas armonizarse por reclamar intereses contrapuestos ó encontrados. Nunca debe perderse de vista que estos monumentos deben ser sólidos, bien distribuídos y convenientemente aireados y soleados. Se ha controvertido mucho sobre si los hospitales debían construirse en centros populosos ó en el campo. Abonan en favor de la primera opinión la facilidad del servicio y la comunicación diaria con los pacientes de sus familias ó amigos. Los higienistas, por el contrario, aducen la ventaja incontestable del aire puro del campo para los enfermos y el peligro para los sanos de los miasmas mórbidos que flotan siempre en derredor de los hospitales. El terreno roqueño es conceptuado como el más á propósito para los hospitales, así como el arenoso, arcilloso, y el expuesto á infiltraciones de agua es reputado como muy nocivo, por prestarse á la fermentación de materias pútridas y detritus de toda especie.

Los materiales que han de servir para el revestimiento interior de las enfermerías, deben ser cuidadosamente examinados. Nada hay más dañoso que la cal y el enyesado. Por su porosidad é higrometricidad se recargan muy fácilmente de gérmenes morbíficos.

---

doctor James J. Walsh un excelente estudio, que nos ha servido de guía para cuanto en el texto decimos del sabio médico alemán y de sus interesantísimos juicios sobre los hospitales católicos.

De ahí la necesidad de superficies lisas é impermeables, lo cual puede conseguirse con que las paredes sean estucadas y el pavimento de madera barnizada. Pettenkoffer ha demostrado que la porosidad de los muros de ladrillo ó piedra, revocados de cemento, es muy considerable. Al través de tabiques, juntas y ensambladuras realizase una penetración lenta de materias orgánicas, muy peligrosa á los enfermos (1).

La ventilación es otro factor que conviene tener en cuenta en la construcción de los hospitales. La libre y abundante circulación del aire es el principio fundamental de la higiene hospitalaria, y aunque parece fácil su aplicación, ofrece no obstante en la práctica no pequeñas dificultades, por no estar bien averiguado todavía cuál de las formas de construcción, si la rectangular, circular ó cuadrada, se adapta mejor á la ventilación, dejando expedito el paso á las corrientes aéreas. Para cumplir esta importante prescripción higiénica, se han hecho muchos ensayos, edificando hospitales en diferentes formas, que podemos reducir á tres: la de un solo cuerpo de edificio sobre una sola línea; la de muchos cuerpos de edificio unidos á modo de herradura, y, por fin, un conjunto de edificios que irradian de un mismo centro á la periferia de un semicírculo. El problema ha quedado resuelto con la construcción de pabellones aislados, desde que se vieron los resultados satisfactorios del hospital de Woolwich para marinos ingleses.

Tampoco han de olvidarse en los hospitales la orientación, que no puede ser la misma en los países septentrionales que en los meridionales, la separación de los enfermos según las clases de dolencias que padecen, la farmacia, cocina, sala de baños, capilla, biblioteca, vestuario, gabinete de operaciones, pabellón mortuorio, alumbrado y otros muchos accesorios indispensables al buen servicio de los pacientes.

En resolución: los grandes hospitales son necesarios en las ciudades populosas; la salubridad de un hospital, en igualdad de condiciones higiénicas, está en razón inversa del número de enfermos. Para que un hospital sea sano, debe estar construído sobre suelo duro y consistente, en paraje aislado, lejos de todo sitio húmedo y pantanoso y de ríos que disminuyen considerablemente su caudal de agua en verano; no han de edificarse en el fondo de los valles, ni en la cima de las altas montañas; los pabellones han de estar separados entre sí y bien surtidos de agua y de todo cuanto la pronta y completa asistencia del enfermo reclama.

Estas son, en breve epílogo, las conclusiones formuladas en

(1) Kuhlman estudiando en el hospital de Lilla las raspaduras de cal de las salas de los enfermos, observó que las materias orgánicas acumuladas en doce años en las paredes estaban en proporción de 46 por 100.

nuestros días por los más reputados centros, como la Academia de Ciencias de París, la Sociedad de Cirugía de los hospitales de la misma capital, los Congresos internacionales de Higiene y por eminencias del relieve de Duhamel, Tenon, Duchanoy, Foville, Pinard y León Colín (1). Conforme á estas conclusiones se han construído los célebres hospitales Lariboisière de París, Blackburn de Manchester, Lincoln de Washington, el Gran Hospital de Milán, el Boston free Hospital y otros no menos importantes.

Nos hemos detenido en dar algunos pormenores sobre la construcción de los hospitales, para que viendo las dificultades que entraña, á muchos quizá no bien conocidas, puedan apreciar mejor el mérito de un Pontífice, que adelantándose en varios siglos á sus contemporáneos, nos da, sin aparato ninguno científico, un sistema de establecimientos benéficos, casi tan perfecto como el de nuestros días. Así lo reconoce Wirchow, después de examinar minuciosa y cachazudamente, como los alemanes acostumbran, los hospitales todos que en el siglo XIII y XIV se levantaron tomando por modelo el del Espíritu Santo de Roma; porque es preciso observar que la idea de Inocencio III no podía encerrarse en el estrecho círculo de una población, siquiera esta fuese Roma, sino que fué secundada en todas partes. El mismo Wirchow trae una lista completa de los establecimientos benéficos que, imitando á este Pontífice, edificaron los obispos en el Imperio alemán, y después de atinadas y profundas reflexiones sobre la magnitud y transcendencia de esta obra inmortal, termina diciendo este enemigo irreconciliable del Pontificado y de la Iglesia católica: «Debe reconocerse que estaba reservado á Roma, y sobre todo á Inocencio III, no solamente abrir el río de la caridad y misericordia cristianas, sino distribuir su caudal sabia y discretamente en distintas corrientes, conforme á las distintas necesidades que aquejan á la humanidad. Por esta razón, el interés de este hombre extraordinario y de su tiempo no decaerá jamás.»

Mayores aún son las alabanzas que Wirchow tributa al personal encargado del servicio de los enfermos y al reglamento interior por que se regían, pero de esto hablaremos en el próximo artículo.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA.

*(Se continuará.)*

(1) Pueden verse por extenso estas conclusiones en el *Traité de L'Administration Hospitalière*, por Gabriel Cros-Mayrevielle, cap. v, pág. 247.





Desde mi Celda.—Cartas á un joven

## CARTA NOVENA

(Conclusión)



No intentéis vos explicarme el claustro hablándome de «fanáticos convencionalismos que, sancionados por muchas generaciones de ignorancia ó de excesiva fe religiosa, consiguen aun imponerse á algunas conciencias honradas.» No; no me presentéis, querido mío, semejantes argumentos. No son dignos de un hombre de claro talento, y que, al raciocinar, sabe dejar á un lado sus prejuicios. Esta aparatosa argumentación es de una pura perspectiva como las decoraciones teatrales: á semejanza de ciertos prodigios de pirotecnia, deslumbran un momento y nada más.

No creo necesario insistir sobre este punto. Si lo pensáis un poco, os convenceréis que procedisteis con alguna ligereza, aunque en vos muy excusable, al presentarme una dificultad tan aparatosa como falta de fundamento sólido.

Ya os lo dije, recordando una frase de Hugo Cardenal: los institutos religiosos son el corazón de la Iglesia, y como ésta proceden de lo más delicado del Corazón de Jesús enclavado en la Cruz. Siguen, pues, proporcionalmente las mismas vicisitudes que la Iglesia. Ésta, en su paso por el mundo, avanza ó retrocede, según que los pueblos acepten y se asimilen fácilmente ó rechacen la doctrina dogmático-moral que ella les propone. Cuando la Iglesia goza de vida próspera (hablo de la prosperidad de la fe y de la caridad), prósperos y pujantes nacen también de su seno los institutos religiosos, como los brotes y ramas arrancan lozanos del tronco del árbol que tiene savia muy abundante. Cuando se envenena la savia, se perjudica á todo el árbol, igualmente que cuando se le cortan todas sus ramas principales. La savia que encierra la prodigiosa actividad de la Iglesia la forman sus dogmas y su moral, su fe y su caridad, y sus principales ramas por las que se extiende sobre todo el mundo y recoge bajo su sombra protectora á tantos millones de almas son los institutos religiosos. Luego, el que abrigue muy serias dudas sobre la misma esencia ó institución de las Ordenes religiosas, no puede tener muy bien informado su espíritu de la doctrina dogmático-moral de la misma Iglesia. Una é idéntica es el alma que las informa á todas, y la savia que las vivifica. Las objeciones que se presentan contra las instituciones en sí ó contra la esencia misma de

las Ordenes religiosas, como vos me la presentasteis, han de herir también á la doctrina de la Iglesia. El mundo actual no se explica la vida religiosa, porque no comprende al Evangelio, y porque le cuesta trabajo asimilarse la doctrina dogmático-moral en él contenida, la cual es la misma que la Iglesia predica. Y le cuesta tanto trabajo porque está dispéptico para el dogma y la moral del Evangelio.

La dispepsia para el dogma y la moral evangélicos, querido amigo, es la tremenda enfermedad característica del mundo actual. No ataca directamente á la inteligencia ni al corazón, aunque sí los hiere de soslayo. La inteligencia ó la razón han tenido sus épocas de resistencia y aun de lucha contra ese dogma y esa moral: es la época de las herejías. La victoria fué tan completa en favor del Evangelio como larga y encarnizada había sido la lucha.

También el corazón tuvo su época, pues llegó á tener odio al Evangelio y á su divino Autor; pero aquellas blasfemias públicas, audaces y premeditadas murieron con sus desdichados autores del siglo XVIII. Hoy se ama á Jesucristo, aunque generalmente con amor muy mal entendido, pero al fin se le respeta de algún modo. El gran prurito del siglo actual es quererse presentar como cristiano, aunque no se siente con suficiente valor para seguir la doctrina de Jesucristo. Por esto se esfuerza en desfigurar la doctrina de Jesús para que la conducta que el mundo guarda no aparezca en pugna con las enseñanzas del divino Maestro. De ahí la consigna: *Viva Jesucristo y abajo la Iglesia con su moral y sus dogmas*. Esto prueba, cuando menos, que el mundo actual ve algo en Jesucristo que le llama la atención y le atrae. Ama al divino Maestro, siente necesidad de Él; pero lo ha puesto horriblemente desfigurado; pero, al fin, el corazón no le aborrece.

La ciencia, en sus mejores representantes, tampoco habla contra Jesucristo, ni tampoco contra sus dogmas y su moral, tal como los ha conservado y hoy como siempre enseña la Santa Iglesia Católica. Ciertamente que se usurpa aun mucho esta palabra *ciencia* para burlarse de lo más santo y sagrado, pero los que así la toman en sus labios ó la dejan caer de su pluma, están muy lejos de haber monopolizado las cátedras de la ciencia para que autoritativamente nos puedan comunicar los fallos de la misma. Además que no deben ellos mismos estar muy seguros ni tener cabal conciencia de su fuerza, puesto que casi siempre rehuyen la discusión seria. Ellos niegan ó se ríen, en vez de discutir, y no tienen presente que, como ha dicho De-Maistre, la negación es el argumento favorito de los tontos, porque no supone estudio alguno y está al alcance de todos. Y, si optan por reirse ó retirarse, como suelen, tanto peor, porque como muy bien les ha dicho Víctor Hugo: «La ciencia es aún muy ignorante, y por tanto no tiene el derecho de reir», y que volver desdeñosamente las espaldas á los fenómenos ó cuestiones que se presentan, «es declarar en quiebra la verdad, es dejar protestar la firma de la ciencia» (1). Sí; la ciencia ó algo que con este nombre se engalana para perseguir al Evangelio en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, ha dejado protestar su firma, porque se ha encogido de hombros

(1) *Los Genios*.

ó, lo que es peor para ella, se ha reído cuando se le ha invitado á discusión formal ó á que explique hechos indudables.

La enfermedad que hoy sufre el mundo en orden al Evangelio en las más hermosas expansiones de sus dogmas y de su moral, no está principalmente en la inteligencia ni tampoco en el corazón. Es mucho más peligrosa porque está mucho más honda, está en el espíritu. Yo no sé qué misteriosas reconditeces tiene el espíritu humano, en las que se alojó el mal, pues rechaza obstinadamente lo que admiten la razón como razonable y el corazón como excelente. La inteligencia aprueba el Evangelio con todas sus consecuencias como muy verdadero y saludable y la voluntad *quisiera quererlo*; y, no obstante, el hombre no se lo sabe asimilar. El mal está en el espíritu: rechaza las verdades que sabe son más sólidas. Es que está enfermo. Se siente fatigado, y ya todo le da náuseas. Hace años dejó la fe ciega, sencilla y pura; ha disputado mucho. La disputa engendró la duda, la duda le causó la fatiga, el marasmo, la indiferencia que le causa dispepsia para todo. He aquí al mundo actual. Los espíritus están cansados y enfermos, y como decía el insigne P. Fáber, que tanto los había tratado: *no necesitan discusiones ni severidades, sino indulgencia y unción, sobre todo unción.*

Vos, mi querido amigo, en vuestro frecuente trato con el siglo, os habéis contagiado algo de su mal característico. No está el mal directamente en vuestra inteligencia, ni menos en vuestro corazón, sino en vuestro espíritu, al que tan difícil es penetrar. No necesitáis, pues, de discusiones; sino (permitidme un lenguaje netamente cristiano) de oraciones; sí, amigo mío, sí, oración y sobre todo oración. No es precisamente luz lo que os hace falta, sino unción, pues sola ella puede curar radicalmente la enfermedad de vuestro espíritu. No recuerdo quién, ha dicho que la palabra unción era de invención evangélica. Yo no sé si lo es la palabra misma, pero sí que lo es su significado. Unción significa el conjunto de dones que lleva consigo la gracia cuando con abundancia se infunde en el alma. La unción es luz muy delicada que no deslumbra, pero tiene súbitas inspiraciones y alumbrá los más hondos arcanos del alma, y, disipando todas las dudas, trae dichosísimas certidumbres. Es bálsamo que suaviza todas las asperezas del espíritu y cicatriza todas las llagas del corazón. Es fortaleza que levanta todos los desalientos y fortifica todas las debilidades. ¡Ah! cuánto más vale para el espíritu una sola gota de unción que muchos años de lectura ó de estudio. Pero el secreto de ella lo posee sólo Dios. Sólo Él puede conceder esa inefable unción que compenetra al espíritu humano, aun en sus más íntimas reconditeces y lo transforma. Sí, sólo el espíritu de Dios que, posándose sobre la masa caótica de los elementos primitivos, estableció el orden y la armonía en la creación, puede ahora curar las profundas heridas que la negación, la duda, la indiferencia han causado en los espíritus, y de esta caótica confusión del mundo moral, no menos revuelta que la del mundo físico, puede sacar el orden y la armonía de la paz, de la fe sincera, de la certidumbre y del amor.

Pero estos dones los suele conceder Dios tan sólo á los que oran. La oración tiene sorpresas inefables. Es necesario que ella comience donde acaba el raciocinio y es mejor que lo acompañe. Os he explicado ya

mucho vuestra vocación. No sé si en este punto me queda más que hacer acerca de ella. Hice lo que pude para ilustrar vuestra inteligencia y alentar vuestro corazón. Al fondo del alma para llevar la seguridad, certidumbre y fuerza, esto es, unción, sólo Dios puede llegar. Quisiera que vos mismo preparaseis ahora vuestra vocación comunicándoos con Dios por las secretas vías de la oración. Con media hora cada día de atento recogimiento á los pies de un santo Crucifijo, ó ante una imagen de María, obtendríais más clarividencia, y, sobre todo, más consoladoras seguridades que con cuanto yo os pueda decir; porque conseguiríais la santa unción del espíritu que en esta clase de asuntos suple por todos los mejor pensados discursos y por todas las más patéticas exhortaciones, porque trae consigo una luz y una fuerza que penetran en lo más íntimo del alma é iluminan sus más profundos abismos, y alejan todas sus vacilaciones. ¡Oh, amigo mío! si conocierais vos las secretas consolaciones de la oración, no tendríais que escribirme, sino para hacerme participante de las santas alegrías de vuestro espíritu. Yo os lo ruego por el cariño que me profesáis: deponed vuestro natural orgullo de un joven á quien todo sonríe; no os avergoncéis de arrodillaros para orar. Mandad á vuestra altiva razón que calle, siquiera durante media hora todos los días, para dejar franca expansión á las reminiscencias de aquella fe pura y sencilla que con la bondad y ternura de un ángel infundió en vuestro corazón vuestra santa madre, cuando aún os amantaba con la casta leche de sus pechos, y defendió con tanta solícitud ese sagrado tesoro hasta que las facultades viriles que en vos crecieron, le privaron de la absoluta autoridad sobre vos. ¡Ah! sé muy bien las primeras tentaciones de un joven. Habréis sentido rubor de dejaros guiar por *lo que os dijera una mujer*. ¡Ah! ¡querido mío! pues yo en la plenitud de mi vida no he tenido que cambiar nada de lo que mi santa madre me enseñó. Hago lo que hacía cuando ella me sostenía en sus brazos, y os ruego lo hagáis vos, si queréis tener siempre un oasis en que de vez en cuando descansar del penosísimo viaje por estas áridas y asfixiantes estepas de la vida. Os lo ruego; ahora, en la plenitud de vuestra razón, arrojaos con la fe y confianza de un niño en los brazos de Jesús y de María. Repetid aquellas oraciones de vuestra infancia que antes os conmovían tan hondamente. Rezad de nuevo el *Padre nuestro* y meditadlo, y [el *Ave María*..... Y aquel cuerpo ensangrentado de Jesús, aquel divino pecho abierto de amor para con los hombres que lo ultrajaron, aquel rostro de María, á la que llamamos *Madre* y que transpira bondad y ternura por todas sus virginales facciones, dirán á vuestra alma lo que ningún hombre le puede decir, y se desvanecerán vuestras dudas. Si ya nada dijeran á vuestra alma Jesús y María, hablándoles vos por una oración sincera y confiada, y muchas veces repetida, sentiría yo por vuestra causa un profundo desconsuelo: lloraría vuestro recuerdo, como se llora á un amigo del alma á quien se tiene por perdido: lloraría vuestra muerte moral.....

Mientras espero impaciente me escribáis sobre este punto, me consuelo reiterándome de nuevo vuestro de corazón

FR. LUCAS DE SAN JOSÉ.

*Mazatlán (México), Enero 1908.*



## NOTICIAS PRELIMINARES

PARA EL

### «ESTUDIO SOBRE LA CRISTIANDAD DE MALABAR»

HISTORIA GENERAL DE LA INDIA

XIV.

#### Prosigue la época védica

**Continúa la misma materia del artículo anterior.**—De todo lo hasta aquí expuesto creemos poder deducir que el mito en la mente de los autores de los himnos, y en la de todos los iniciados, no pasaba de ser un elemento subordinado, un substratum de una más alta realidad; y que tendía á resolverse en lo que fué originalmente una mera alegoría. Al hacer el tránsito del estado popular al clásico, esto es, al pasar por las manos de los poetas védicos, éstos los limaron y pulieron mucho, como llevamos indicado en otros lugares. Los mitos según aparecen corregidos en los himnos de los mantras, han perdido muchas asperezas, disimulado y retirado muchos relieves demasiado salientes; y ciertos detalles desagradables sólo han sobrevivido en tal cual frases y alusiones aisladas y pasajeras.

Esta laudable labor de los poetas debió de resultar á sus autores asaz embarazosa, porque se las habían de haber á veces con dioses demasiado viles, groseros y hasta asquerosos, y á veces con sobradamente humanos, épicos, familiares, y, en cierto modo, demasiado palpables para la idea más alta y verdadera que ellos tenían de la divinidad. Los autores de los himnos se vieron entonces precisados á salir de estos pasos dejando en las sombras del olvido buen número de leyendas preexistentes, por ejemplo, las que identifican á So-

ma con la Luna (1), las fábulas que se refieren á las familias de los dioses, al nacimiento de Indra, á su parricidio, etc. Se pudiera hacer una buena lista de estas omisiones, que pudiéramos llamar «*las reticencias de los Vedas*», y otra quizá más larga de retoques y limaduras. Es notable el recato con que ellos tratan los mitos referentes á la variedad de matrimonios que forman la base de la mitología, el enlace de las divinidades masculinas con seres femeninos, concebida las más veces como irregular, y muchas veces como incestuosa. Todos los dioses son genitores, y con sόbole. Los hay amantes de las *Aguas*, de las *Madres*, de las *Gnas*, (Ñas ó genitricas), de las *Apsaras* (ondas acuosas) de *Apia Yoshi*, la esposa de las aguas, caprichosa y juguetona; y ellos son al mismo tiempo hijos y esposos de estas diosas. Pero después de todo sería muy difícil extraer de los himnos un capítulo de amores de los dioses. Con muy puras excepciones, todo este negocio lo resuelven en muy breves y rápidas insinuaciones, caracteres aislados y meras alegorías. Con excepción de la *Aurora*, las diosas sólo tienen fisonomía sin facciones, lo que prueba cuánta era su modestia en tratar asuntos resbaladizos y cuán diferentes eran de los artistas de otras escuelas y edades, tan morosos y exquisitos en delinear contornos y relieves de sus beldades. En las historias de estas diosas apenas se hace alusión á los dioses sus esposos. Sólo una vez es *Indriani*, la voluptuosa Venus india, esposa de Indra; y aun esta vez el pasaje es interpolado indudablemente (2). Sólo otra vez se hace mención de las relaciones de Varuna con las Apsaras, (alegóricamente ondas acuosas.) Y aunque originalmente en la leyenda sea Varuna el verdadero amante de las Apsaras, los autores de los himnos disimularon cuanto pudieron estas relaciones, y arreglaron el mito por respeto y reverencia al Dios, de manera que aparezca en el lugar del Dios, su escudero *Gandharva*, un personaje al fin puramente mítico y fabuloso (3). Injusto parecería no reconocer en este pasaje un rasgo de delicadeza y de moralidad en los autores de los himnos. En el diálogo entre Yama y su hermana Yami (4), se cuenta como rechazado el intento de incesto, cuando según el mito fué más que consentido.

Sobre estos miramientos por el honor de los dioses, y esta circunspección de los poetas védicos, aun de los autores del X libro, en tratar tantos y tan resbaladizos mitos con la honestidad que les fué posible, se le ocurren á A. Barth las siguientes reflexiones: Mas cuando consideramos cuán oscuro es muchas veces el lengua-

(1) Rig-Veda, X. 85; 2-5. El mito que coloca la ambrosía en la Luna parece ser Indo-Europeo.

(2) Rig-Veda, X. 86, 6.

(3) Ibid. X. 10, 4; 11, 2; 125, 5.

(4) Ibid. X. 10.

je de los himnos, creemos poder afirmar que no solamente fué esta delicadeza y escrúpulos los que indujeron á los trovadores de los Vedas á pasar tan ligera y apresuradamente sobre estos mitos; y que en este punto debemos tomar también en cuenta la aversión de estos poetas á hablar de los dioses en términos demasiado definidos. Parece algunas veces que verdaderamente fué este su principal empeño; y no deja de resultar molesto el verlos como empeñados en hacerse ininteligibles, y como queriendo velar sus ideas bajo la confusión de incongruas identificaciones. En este concepto la India se manifiesta en los Vedas lo que fué siempre y continúa siendo ahora. En sus primitivas sentencias la vemos pretendiendo la vaguedad y el misterio. Sería injusto no reconocer muchas veces en esta aspiración su penetrante y sutil sentido de oscuridad y misterio, que nos esconde la interior y secreta naturaleza de las cosas. Hay muchos en los antiguos cánticos en que bajo la confusión del pensamiento y de la imaginación, creemos adivinar la lucha, ansias y angustias de un alma profundamente apenada y afectada buscando la verdad y adorándola postrada.» Si el autor de este párrafo estuviese iniciado en las escuelas de los poetas védicos, que debían velar su monoteísmo y componerlo con los mitos que corrían por fuera, se daría más fácil explicación de estas oscuridades, y de estas ansias y angustias por la verdad de los piadosos trovadores. Opinamos, pues, que á través de estos velos y oscuridades debiera ver el citado autor las industrias y diligencias, y en estas ansias por la verdad los angustiosos esfuerzos de los poetas védicos por purgarse y librarse de la idolatría que invadía las mentes del pueblo que los rodeaba.

Condensando ahora la Teología del Rig-Veda, es preciso decir que ella aparentemente y según la letra juega entre dos extremos: por una parte el politeísmo neto y simple y por otra un monoteísmo panteísta fundado sobre varios personajes, cuyos nombres y títulos se cambian y alternan entre sí de tal manera que el que se viste de Rey, él es el Rey, y hay que reconocerle como tal. Evidentemente no podía descansar aquí el espíritu de especulación de los poetas védicos; érales preciso fijar y concretar mejor esta flotante idea; y para conseguirlo, poco tuvieron que trabajar. Durante largo tiempo jugaron disimuladamente con la idea realizándola en las personas de Agni, Indra, Brihaspati y Savitri, hasta que fantasearon el espléndido Varuna. No bien era invocado uno de estos dioses, sufrían eclipse ante él todos los demás, el recogía y absorbía todos los grandes atributos de la divinidad y soberanía del Dios de los dioses, y él era el Dios Altísimo. Ni podía consentir otra cosa la mente de los autores de los himnos, en manera alguna, según la doctrina que vamos desarrollando.

En lugar de referir estas figuras á personalidades relacionadas con los mitos populares y sus cultos, expediente que siempre repugnaron y les fué irrealizable, por lo vil y grosero de unos personajes, y lo demasiado épico y humano de otros, como dijimos en otra parte; todo lo que ellos hicieron fué traducirlos en entidades con nombres más abstractos, escondiendo en las sombras y eliminando con el desdén y el olvido todos los detalles que lo mereciesen, y realizando así la idea monoteísta personal en cuanto la India era capaz de recibir, y guardando los autores detrás del velo del santuario su secreto para sí. De este modo surgieron *Prayapati*, el Señor de lo criado ó de las criaturas; *Vishvakarman*, el fabricante del mundo, el *Gran Asura*, ó gran espíritu, *Suayambu*, el Ser *per se* existente, *Parameshthin*, el que ocupó la cima de las alturas, todos ellos otros tantos nombres del mismo Dios de los dioses. Graves escritores colocan esta fase religiosa y estas especulaciones en el siglo X antes de nuestra era, cronología que no parece improbable.

A este tiempo las soluciones panteísticas llegaron pronto por otro camino, por el de las especulaciones filosóficas, al estudio é investigación del origen de las cosas. Varuna y sus dioses camaradas eran hasta entonces considerados como los autores y formadores del mundo; pero ya ahora empezó la gente á pensar y á preguntar ¿de dónde obtendrían los dioses los materiales necesarios para la formación y organización del mundo? (Rig-Veda, X. 81, 2, 4.) A esta pregunta había una muy antigua respuesta, puesto que era Indo-Europea, anterior á la division de la familia ariana. El mundo había sido formado del cuerpo de un ser primitivo, un gigante llamado *Purusha*, desmembrado por los dioses. Fácil es comprender que ya esta respuesta no podía satisfacer á nadie; porque este gigante y estos dioses sus desmembradores ¿de dónde procedieron y dónde nacieron? Aquí viene con la solución de esta difícil cuestión el célebre himno (Rig-Veda, X. 129) en el que con una profundidad de pensamiento y una elevación de lenguaje jamás imitado (este juicio es de Barth) se afirma y establece como «fuente y primer término de las existencias una sustancia *per se* existente, superior á toda categoría y á toda antinomia.» «Y en esto surgió Kama, el deseo ó apetito, y este fué el primer punto de apoyo de la evolución subsiguiente del ser. El Dios personal, ó, como después lo hallaremos llamado *Ka, Quien?* es el primer término ó *a quo* (1) de la evolución del absoluto *Tat Esto ó Este*. La primigenia forma es Hiranía-garbha, «el embrión de oro». Analizando esta operación se manifiesta en ella una tendencia á intercalar entre ella y la última

(1) Creemos más exacto decir *ex quo*.

noción un cierto número de principios ó seres hipostáticos, tales como las *Aguas*, el *Calor*, el *Orden*, la *Verdad*, el *Apetito* y el *tiempo*. Estos dos últimos sobre todo, vienen en el Atharva-Veda á ser el centro de un vasto sistema de símbolos.

Si ahora, finalmente, comparamos las especulaciones de los arianes de la India con las de sus hermanos de Persia y de Escandinavia, que tan fija y ordenadamente discurrieron acerca de los días novísimos, no deja de ser cosa extraña la ausencia de todo lo que se refiera al fin del mundo en los himnos. Aquellos hombres que tanto meditaron acerca de los orígenes de las cosas, parece que nunca se pararon á pensar cuál sería y cómo el origen de las criaturas y de ellos mismos. Los Vedas que conocemos no dicen palabra sobre los últimos tiempos. Toda esta rueda y sucesión de gentes, estaciones, revoluciones sidéreas, fenómenos, días, años y siglos la creyeron eterna, ó se han perdido los himnos que resolvían este importantísimo problema.

FR. SEGUNDO DE S. JOSÉ.





## ROMANCE DE UNA VOCACIÓN

(Continuación)

### CAPITULO IV.

#### Garnet

**LA** familia de Caesbrook ofrecía uno ó dos puntos de interés. Componíase del padre, madre, María y un hijo. El padre, Mister Caesbrook, había sido director de una de las principales casas de provincia pertenecientes á una acreditada sociedad papelera, y era hombre rico, si bien su riqueza, como concretada que estaba á un solo negocio, aparecía ser más grande de lo que realmente era. La extravagancia personal suya consistía en tener puestas del todo sus aficiones en el caprichoso chalet que poseía en las afueras de la ciudad. Hallábase lindero á un camino público, y era todo blanco, con los marcos y contraventanas pintados de vivo verde francés. Una sólida empalizada de encina separaba su jardín del camino ancho, con visos de parque, que pasaba por delante de sus puertas. Era una casa, algo distinta de las vecinas en cuanto á estilo, que llamaba la atención del más despreocupado pasajero. En la estación del calor bellas marquesinas daban todo el día sombras á las rasgadas ventanas, y á la tarde se plegaban graciosamente hacia arriba, dejando á la vista preciosas cortinas de seda amarilla que daban cierto aire de elegancia á toda la fachada. En cuanto al interior de la casa, Mister Caesbrook propendía á la ostentación; pero Mistress Caesbrook, que era muy aficionada á los bordados, tapices, objetos de china, muebles de nogal y toda clase de ornamentación doméstica, moderaba y dejaba en su verdadero punto las tendencias de su marido, y así á ella se debía principalmente el buen gusto que reinaba en las habitaciones.

Mister Caesbrook, que era uno de esos caballeros hechos á la etiqueta, hombres impresionables, tan pronto para creerse desairados ó descubrir un insulto, personal ó como quiera, como la mujer más delicada, poseía una exagerada idea de su propia dignidad, que, sin embargo, nunca la ostentaba sino de la manera más correcta, junto con la pequeña debilidad de referirse á su propia persona en cualquier ocasión,

aunque tan finamente que con ello á nadie ofendía. Este especial modo de ser hacía que algunas veces su hija, cuando su padre se veía privado de los pequeños homenajes de consideración por los que constantemente se desvivía, lo sintiera vivamente á la vez que se reprochaba á sí misma por tener un carácter más despreocupado é indiferente en tales materias de lo que conviniera para tener siempre á su padre contento. Además el buen señor jamás tenía una idea ú opinión que oponer á las de aquellos hacia quienes se sentía obligado; pero por otra parte en su conducta con los inferiores había cierto aire de arrogancia. No era hombre que á la primera vista juzgara benévolamente de las cosas; pero no obstante, á veces sorprendía con la condescendencia de sus resoluciones. En cuanto á su apariencia física, era casi calvo, de estatura regular, bien formado, aunque no del todo bien parecido, y algún tanto grueso, siendo el rasgo que más llamaba la atención una curiosa profunda marca alrededor de su barba. La mirada de sus ojos era afectuosa y con un no sé qué que inspiraba respeto hacia su persona.

María, la única hija, se parecía mucho á su madre en lo exterior, aunque en el carácter tenía gran semejanza con su padre. Era baja y morena, y de gran elegancia en su porte. Su colorido era delicado, suave y exquisito, y de su persona parecían exhalar aromas de primavera. Cuando ocurría hablar de alguna tercera persona, especialmente de su propio sexo, María tenía el don de caracterizarla con alguna nota suya individual y comunicarlo á los que la oían, si éstos no tenían ya ideas preconcebidas acerca de quien se hablaba. Para su madre sentía un apasionado afecto, quizás demasiado exclusivo; y la madre á su vez la correspondía con un amor no menos ardiente, lo que contribuyó, acaso, unido á otras causas, á que el hijo, Garnet, viniera á ocupar un lugar secundario en la familia.

En cuanto á Garnet, su capacidad intelectual era escasa. Sus estudios en el colegio se habían distinguido más por su tenacidad que por su brillantez, y tenía ya bastantes años cuando empezó á estudiar para doctorarse en medicina. Debilidad de espíritu y respeto humano eran los flacos de su carácter. Sin dotes para sostener las convicciones de su fe católica, tan poco popular entre sus camaradas, se inficionó muy pronto de tendencias materialistas que con tanta facilidad se producen en los que se dedican al estudio del cuerpo humano, mientras tampoco poseía las condiciones de esos hombres que sin otro guía que los espartanos principios de una austera razón, son capaces de llevar una vida honrada. Consciente de ello, no podía sufrir la vigilancia de su familia, y lejos de su casa, en medio del mundo, dióse á una vida de disipación. En estas condiciones y hasta que aprobó su último examen, transecurrió mucho tiempo, y durante todo él apenas supieron sus padres y hermana nada de la vida que hacía en Londres. Después que regresó á su casa, empezó á extrañar á todos por lo incomunicativo, taciturno y poco sereno que se mostraba, y había en él algo que, principalmente para su madre, era un misterio. A esto se agregaba su despreocupación en materias religiosas, que tenía exasperado á su padre y sirvió para enajenarle las simpatías de su hermana; mientras su proceder seco y reservado hizo que todos sospecharan que después de salido del colegio é ido á los

Hospitales de Londres, algo le había sucedido que tenía interés en que permaneciera secreto. El disgusto que todo esto producía en la familia subió de punto con la resistencia que él opuso á trasladar el domicilio cerca de la capital y empezar en alguno de sus barrios el ejercicio de su profesión. Pero Mister Caesbrook que no quería defraudar los deseos que hace tiempo tenían su mujer é hija de ir á vivir cerca de Londres, no reparó en pasar por encima de la poco razonable oposición de Garnet, y así, poco después que éste había recibido su grado, Mister Caesbrook se retiró de sus negocios y con su familia se trasladó á Londres al barrio sur de N.

Camila Valery fué una de las primeras amistades que María Caesbrook empezó á hacer en su nueva residencia. Camila estaba dotada de singular perspicacia, y pronto se hizo cargo del aislamiento en que el hermano de su amiga vivía.

Pocas veces las flaquezas humanas encuentran la indulgencia que necesitan, aun en aquellos que más obligados están á dispensarla por razón de parentesco; y de ordinario las primeras caídas son tratadas con tanto rigor, que aun naturalezas de quien podía obtenerse fácil corrección, se ven arrastradas á un estado en que desesperan de reparar sus pasadas faltas. En tal condición el pobre espíritu que no se siente con fuerza de voluntad suficiente para sobreponerse á sus debilidades, prefiere hacer impúdico alarde de ellas antes que someterse á una censura sin entrañas ó aprovecharse de ella y por su medio hacerse superior á su flaqueza. Sólo en almas grandes que están muy por encima de las humanas miserias, se halla esa amorosa indulgencia para con las debilidades de nuestro prójimo,—que, sin embargo, no debe confundirse con una culpable connivencia,—y en la que entra mucho de generosidad nacida del conocimiento y experiencia de la vida, y no menos de celestial misericordia inspirada por el amor cristiano. Garnet Caesbrook debía haber buscado esta inefable indulgencia en el pecho de su madre. Porque ¿qué amor, si no el de una madre, está templado para toda clase de pruebas? ¿Adónde iríamos todos nosotros en nuestras debilidades y pecados, si nuestra común Madre la Iglesia tuviera entrañas, no de amor, sino de acero; si en lugar de abrir sus brazos para abrazar en su amoroso seno á todos sus hijos, los cerrara y apretara como para resguardar su pecho de nuevas heridas, si en lugar de tierna é indulgente bienvenida nos acogiera después de nuestros desvaríos con severos reproches, y halláramos secas sus fuentes de misericordia y amor? Garnet Caesbrook, celoso por una parte del amor que su madre mostraba á su joven é inocente hermana, y temiendo por otra que el materno cariño se convirtiera con el tiempo en reproche amargo, rehusó compartir de un afecto que le hubiera salvado. Mistress Caesbrook á su vez no entendía á su hijo. Ella, es cierto, brindaba á Garnet con el océano de magnanimidad que necesitaba éste para arrojarse confiadamente en los brazos de su madre y depositar en ella todos sus secretos: pero como mutuamente no se entendían y permanecían uno de otro distanciados, la madre llegó á tomar cierto aire de severidad que hizo á su hijo más inaccesible el amor que en ella pudiera haber encontrado. Con esto Garnet renunció del todo á descubrir sus secretos á su madre;

en su padre tampoco tenía confianza, y así los encerró en su pecho y se quedó aislado en medio de los suyos, y en su despecho creyóse propuesto á todos á su alrededor.

No obstante todo lo dicho, Garnet poseía muchas buenas cualidades. Había en él algo que le hacía simpatizar con los niños, y cuando estaba entre ellos se hallaba como en su centro. El tener una naturaleza semejante á la de los primeros años es una cualidad excelente. Santa Catalina decía que cuando se acercaba más á Dios, se sentía como una criatura de cinco años. En tales naturalezas hay una firme garantía de que nunca se desviarán por completo de Dios. Este carácter de Garnet se manifestaba por una fuerte inclinación hacia todo lo pequeño, débil, aliquebrado, y una reverencia profunda hacia lo que de una grande robustez había caído en debilidad extrema.

Hacía ya dos meses que Garnet se había restituido al seno de su familia. Los pocos miembros de ésta, después que el muchacho había ido á sus estudios, hallábanse tan compenetrados y unidos que, cuando volvió Garnet, descubriendo su extravagante proceder, ni pudo turbar aquella armonía ni hallar su natural puesto en casa, quedando reducido á completo aislamiento. Todos esperaban que, terminados sus estudios, se había de buscar el modo de ejercer su profesión; mas ningún paso daba en este sentido. Al principio, todos, aun su misma hermana, lo dejaron pasar, sin pretender averiguar la causa, pensando que al fin se resolvería á hacer algo; mas la situación se prolongaba, sin que él diera ninguna explicación, lo que dió mucho que sospechar y no poco que sentir á su padre. Mas no se crea que esta extraña conducta era debida á que la ociosidad tuviera algún aliciente para Garnet, ó que fuera refractario á la vida social, no obstante que ahora se presentara tan reservado y tan poco ganoso de crearse una buena posición, estando en condiciones de aspirar á prácticas más lucrativas y de más crédito que las que había ejercido en el hospital. Pero llegó al fin un día en que se operó un cambio en la conducta de Garnet. Un rayo de luz, tal como jamás había el joven soñado, vino de sorpresa á alumbrar sus pasos, reanimando todo su ser y excitándole con indefinible hechizo.

(Se continuará)





## SECCION CANONICO-LITURGICA

### DECRETO

SOBRE LOS ESPONSALES Y EL MATRIMONIO PUBLICADO POR LA SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CONCILIO POR MANDATO Y CON AUTORIZACIÓN DE NUESTRO SANTÍSIMO SEÑOR PÍO, PAPA X.

(Continuación)

Si la justicia y licitud de un acto, de una ley, hubiera de medirse sólo por sus buenos ó malos resultados, cosa frecuente en los críticos que no se inspiran en ideas netamente católicas, diríamos con el Dr. D. Benito Gutiérrez y Fernández, distinguido jurisconsulto burgalés, á quien mencionamos con particular agrado, que «pecan estas leyes por exceso en exagerar las facultades del padre (y nosotros añadiremos: del legislador civil), pero que á la cuenta fueron más frecuentes los abusos por los caprichos de los hijos. La irreflexión de la edad y de la pasión es más terrible que la autoridad de los años dulcificada por el cariño.» (Cf. *Códigos ó Estudios fundamentales* etc. 3.<sup>a</sup> edic., tom. 1.<sup>o</sup>, pág. 234: Madrid, 1871.)

Pero nosotros, que no pensamos del mismo modo, reconociendo que del inmenso cúmulo de disposiciones en materias eclesiásticas, dictadas por los ministros de Carlos III, muchas sirvieron para cortar abusos que difícilmente se hubieran extirpado sin la intervención de la autoridad real, y, á no haberse procedido con el tesón que caracterizaba tanto al Monarca como á sus ministros, debemos decir de él en esta materia de esponsales lo que el Dr. D. Vicente de la Fuente escribe hablando de la legislación civil española en materias eclesiásticas durante el reinado de Carlos III, y continuadas en el reinado de su hijo, á saber: que «el Gobierno tenía derecho para rogar, mas no para mandar en esta materia; mas ¿quién podía poner limitaciones al desenfado con que los *gobillan* disponían de las cosas de la Iglesia?..... Bien es verdad que los Prelados se desentendieron de muchas de sus exigencias, que coartaban su libertad é independencia, pues en España la mucha costumbre de mandar mal, ha hecho contraer el hábito de obedecer peor.» (Cf. Lafuente, *Historia Eclesiástica de España*, tom. 3.<sup>o</sup>, pág. 411: Barcelona, 1855.)

La disposición legislativa española sobre esponsales que ha adquirido mayor celebridad, es el real decreto de Carlos IV, de 16 de Abril de 1803, inserto en la pragmática de 28, ya mencionado.

A esta pragmática por la que Carlos IV de España prohibía á los Tribunales, así civiles como eclesiásticos, de sus vastos dominios, admitir demandas de esponsales que no hubiesen sido prometidos por escritura pública, precedió un real decreto del mismo Soberano, dado en Aranjuez á 10 de Abril (1) del mismo año, inserto en aquella pragmática que ha tenido una celebridad extraordinaria, sobre todo desde que un párroco de la diócesis de Plasencia, en vista de las encontradas opiniones de los teólogos y canonistas por él consultados acerca de su fuerza obligatoria, elevó á la Sagrada Congregación del Concilio la duda que más abajo copiamos al pie de la letra.

No nos admira ni sorprende el ver que los canonistas extranjeros, aunque tan notables como el Cardenal Gasparri y el M. R. P. Vernz, actualmente Prepósito General de la Compañía de Jesús, citado por el R. P. Ferreres en «Razón y Fe», vol. 2.º, pág. 117, siguiendo al compendiador de las *Placentina* y *Compostelana*, se hayan equivocado al nombrar al Soberano español autor de la pragmática, atribuyendo á Carlos III la que es de Carlos IV; pero no acabamos de salir de nuestro asombro al ver que incurren en la misma equivocación algunos canonistas españoles y el mismo Concilio Provincial de Valladolid, que suponen á Carlos III firmando pragmáticas 15 años después de muerto.

He aquí ahora el texto de la famosa pragmática, que dice así: «Con presencia de las consultas que me han hecho mis Consejos de Castilla é Indias sobre la pragmática de Matrimonios, de 23 de Marzo de 1776, órdenes y resoluciones que ha tenido á bien tomar, mando que..... en ningún tribunal eclesiástico ni secular de mis dominios se *admitan* (en el texto: admitirán) demandas de esponsales, si no es que sean celebrados por personas habilitadas para contraer por sí mismas..... y prometidos por escritura pública.» (Ley XVIII, tít. II, lib. X de la Nov. Recop., Madrid, 1805).

Esta pragmática fué en las seis primeras décadas del siglo XIX la regla civil vigente en la interesante materia de los esponsales y el matrimonio; pero ya fuese porque la ley era tenida por defectuosa, según afirman los Sres. Gómez de la Serna y Montalbán en su obra «Elementos del Derecho Civil y Penal de España», (tom. 1.º, pág. 336-8.ª edic.), ya por la manía de los gobernantes de legislar sobre materias que no eran de su incumbencia, que en el artículo pasado hicimos notar con el señor Lafuente, vino á ser sustituida por la ley de 20 de Junio de 1862, cuyo artículo 1.º decía: «El hijo de familia que no ha cumplido veintitrés años, y la hija que no haya cumplido veinte, necesitan, para casarse, del consentimiento paterno.»

Pero esta ley que expresamente no hablaba más que del matrimonio, ¿comprendía también los esponsales? A esta duda que durante la discu-

(1) El R. P. Ferreres da á este real decreto la fecha de 16 de Abril. (Cfr. «Razón y Fe», vol. 2.º, pág. 113). El ejemplar de la Novísima Recopilación que tenemos á la vista le atribuye la que hemos consignado en el sexto. La diferencia es muy accidental.

sión fué más bien esquivada que resuelta, la Comisión respondió por el órgano de uno de sus individuos en sentido afirmativo; de modo que, dejando vigente, ya que no la revocaba (ib. art. 16), la disposición de Carlos IV sobre los esponsales escritos, la ley de 20 de Junio de 1862 daba su toque de atención sobre el consabido consentimiento paterno como condición necesaria para la validez de los repetidos esponsales. (Cfr. Gutiérrez y Fernández, loc. cit., pág. 252).

Estas leyes, secularizando, por decirlo así, los esponsales, les hacen perder el sello religioso de que procedía su importancia, y desde entonces, como dice G. Mucius Scaevola, abogado del Ilustre Colegio de Madrid (tom. II, pág. 52: Madrid, 4.<sup>a</sup> edic.) «van siendo dados al olvido, y si tienen vida en las leyes, de hecho carecen de ella.»

La ley de matrimonio civil de 1870 no podía menos de suprimir lo que ya sólo existía *in nomine*, y en el artículo 3.<sup>o</sup> dispuso que no produciría obligación civil la promesa de futuro matrimonio, cualesquiera que fuesen las formas y solemnidades con que se otorgase y las cláusulas penales ó de otra clase que en ella se estipularen.

Sin embargo, no fué permanente este precepto, y otra vez los esponsales adquieren validez en el Derecho civil español. El Real decreto de 9 de Febrero de 1875 derogó toda la ley mencionada, excepto el capítulo V, y en virtud de esta derogación, los católicos pudieron celebrar esponsales desde su fecha á la publicación del Código para contraer matrimonio canónico con arreglo á las dos pragmáticas de 1776 y 1803, vigentes por tal causa en el fuero civil, y por la costumbre en el eclesiástico.

De la pragmática de Carlos IV que, como todos las leyes civiles españolas que acabamos de enumerar, constituía una intrusión (1) del po-

(1) No podemos menos de recordar aquí de una vez para siempre la proposición LXXIV del Syllabus de Pío IX que dice: Las causas matrimoniales y los esponsales pertenecen por su naturaleza al fuero civil. «*Causae matrimoniales et sponsalia suapte natura ad forum civile pertinent.*—*Litt Apost. Ad Apostolicae, 22 Augusti 1851; Alloc. Acerbissimum, 27 Septemb. 1852.* El Sumo Pontífice Pío VI, en la Bula *Auctorem fidei*, había condenado ya la proposición LVIII del Conciliábulo de Pistoia, en estos términos: «La proposición que afirma que los esponsales propiamente dichos contienen un acto meramente civil que dispone para celebrar el matrimonio, y que aquellos están sujetos á las prescripciones de las leyes civiles, como si el acto que dispone para el sacramento no estuviera sujeto bajo esta razón al Derecho eclesiástico; esta proposición es falsa, perjudica al Derecho de la Iglesia, aun en cuanto á los efectos que provienen de los esponsales en virtud de las sanciones canónicas, y deroga la disciplina establecida por la Iglesia, y como tal es proscripta y condenada.»

Entre los mismos protestantes hay muchos que opinan en este punto como nosotros y han adoptado las disposiciones del Derecho Canónico. «De tal manera, dice Bochner, las causas matrimoniales pertenecen á nuestros consistorios, que entre nosotros está admitida casi toda la doctrina del Derecho pontificio acerca de esta materia. Pertenecen, pues, al consistorio las causas de esponsales, principalmente si son de futuro.....» Otros protestantes son de la misma opinión.

La potestad civil tiene sobre los esponsales la misma autoridad que sobre el matrimonio, á saber: lo que se refiere á los efectos civiles y temporales, derechos consiguientes, aptitud, consentimiento paterno, real licencia para ciertas personas, etc., etc. Pero esto, como es fácil entender, no atañe á su validez ni licitud en el fuero de la conciencia, si se celebran con las condiciones que exigen los Cánones.

Pío IX, en una carta al rey de Cerdeña, señaló los límites de las dos potestades en asuntos matrimoniales, diciendo: «No hay otro modo de conciliación que, dando al César lo que es suyo, dejar á la Iglesia lo que pertenece á ella. Disponga el poder civil de los efectos civiles

der civil en asuntos eclesiásticos y, por lo mismo, era nula en el fuero eclesiástico interno y externo, han hablado de distinto modo los cano-  
nistas.

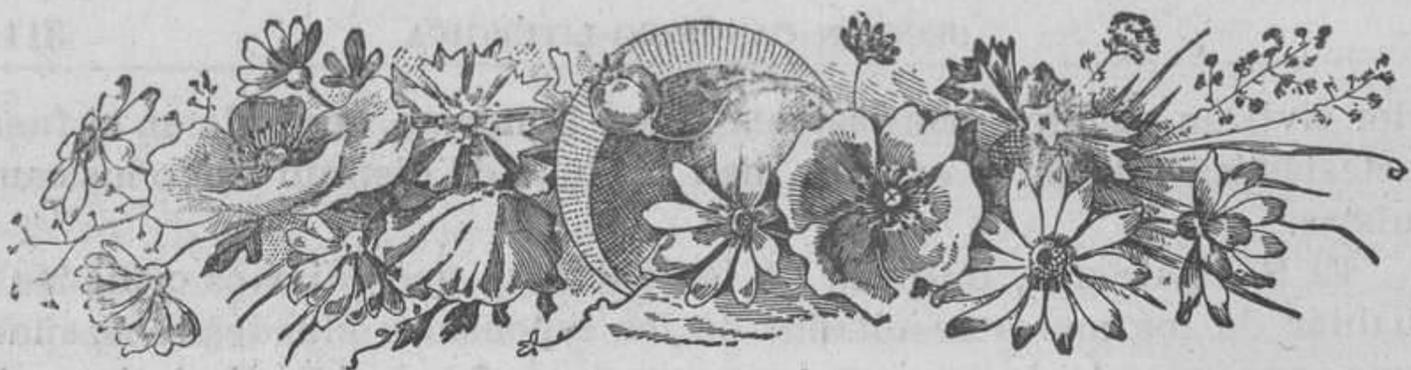
El Sr. Lafuente, después de las palabras que dejamos copiadas al hablar de los malos resultados de los esponsales clandestinos, añade que, aun cuando la ley era dura y poco conforme á la disciplina eclesiástica, ninguno reclamó contra ella. «*Unde, quamvis lex dura foret et ecclesiasticae disciplinae parum consona, nullus contra illam clamavit.*» Afirman otros que fué protestada por algunos Prelados. «*Aliquibus Episcopis contradicentibus.*» (*Placentina, Compendium facti; Il Monitore*, vol. VIII, part. 1, pág. 97). Pero si nos atenemos á lo que se lee en la Compostelana, la oposición del Episcopado á la pragmática de 1803 fué más general y más ruda. «Esta pragmática de Carlos IV, se dice en el *Compendium facti* de aquella causa, como restrictiva del Derecho Canónico, y que invadía la jurisdicción eclesiástica, no fué del agrado de muchos, habiendo reclamado contra ella los más de los Obispos. «*Haec Caroli III (sic) pragmatica, utpote canonici juris restrictiva et ecclesiasticam invadens jurisdictionem, ab exordio penes complures haud erat accepta, et plerique Episcopi contra eam reclamaverunt.*» (Cf. *Acta S. S.*, vol. XXXIV, pág. 35.)

FR. GRACIANO.

(Se concluirá.)

que se derivan de las nupcias, pero deje á la Iglesia regular su validez entre los cristianos. La ley civil toma por punto de partida la validez ó invalidez del matrimonio, tal cual la determina la Iglesia, y partiendo de este hecho, que está fuera de su esfera el constituirlo, disponga entonces de los efectos civiles.» No es posible hablar con más exactitud y claridad. Quien desee conocer más á fondo esta materia, podrá estudiarla en las «Lecciones sobre el Syllabus» del Sr. Perujo, desde la pág. 261 á la 320: Valencia, 1877.





## Crónica Carmelitana

**Roma.** — *El escapulario y los soldados.* — A petición de N. M. R. P. General, Su Santidad, con fecha 4 de Enero de 1908, ha concedido á los soldados franceses, en particular á los que se hallan en los hospitales y en tiempo de guerra en los combates, la facultad de imponerse á sí mismo el Escapulario de la Virgen del Carmen con tal de que se hayan de antemano bendecido. Al imponérsele deberán recitar alguna oración á la Virgen, por ejemplo, tres *Ave marías*. Por esto solo, sin ningún otro requisito, se consideran agregados á la Cofradía y participan de todas sus gracias y privilegios.

**Concesión importante.** — La Sagrada congregación de Indulgencias y Reliquias, debidamente autorizada por Pío X ha revalidado, accediendo á los deseos de N. M. R. P. General, todas las imposiciones que por cualquiera causa hubieran sido inválidas hasta el 4 de Febrero de 1908.

**Una misión en Francia.** — Fecunda en bienes espirituales ha sido la Misión que el R. P. María Amado, superior de los carmelitas de Calahorra, ha dado en Le Trein-Ustou, (Tolosa de Francia). He aquí lo que de la clausura de la Misión dice el periódico *L'Express du Midi*: «La despedida de la Misión, ha sido, según lo teníamos anunciado, espléndida y consoladora: es preciso confesar que el espíritu de fe, y la palabra persuasiva de nuestro celoso misionero ha conmovido profundamente á nuestro pueblo. La vuelta al buen camino de muchas ovejas perdidas es un hecho satisfactorio. Después de las vísperas solemnes, cantadas con delicado gusto por la juventud católica, se procedió á la procesión, en que se llevó una magnífica cruz que como recuerdo de tan solemne acontecimiento religioso, había de erigirse. El espectáculo era conmovedor. Toda la población caminaba procesionalmente, atenta, recogida y devota; seis hombres llevaban la cruz y detrás iban las niñas, las mujeres, las madres de familia enternecidas, llorando y orando. Llegado al punto donde la cruz había de ser colocada, la multitud se agrupó en torno de ella y con profundo silencio oyó los últimos consejos del P. Misionero. Luego prorrumpió en entusiastas aclamaciones á la Iglesia, á Francia y á la orden carmelitana.

**Desde Malabar-Cottayam.** — *Nueva iglesia en Tellagam.* — Ya en otra ocasión dí cuenta á nuestros caros lectores de cómo el 10 de Noviembre

pasado fué bendecida é inaugurada una iglesia en esta región de paganismo é infidelidad. Hoy me cabe la misma alegría de comunicarles de nuevo la inauguración de otra iglesia con grande entusiasmo y alegría de todos los católicos, el día 9 de Febrero. Quince años de lucha con el Gobierno y con paganos de castas altas nos ha costado el obtener tal triunfo. Baste decir que una compañía de estos paganos prendieron á N. Sr. Arzobispo cuando aún era simple Misionero, estando á punto de ser martirizado. Hemos oído de boca de S. E. Mons. Bernardo relatar el suceso y el grave riesgo que corrió su vida consagrada por completo á la salvación de estas pobrecitas almas.

La fiesta de la bendición resultó en alto grado solemne y entusiasta, y la satisfacción y consuelo de los nuevos cristianos se manifestó en los votos que ofrecieron á N. Sma. M. del Monte Carmelo, á quien la iglesia está dedicada. El lugar donde esta iglesia se ha construído dista sólo de Cottayam cuatro millas, llamado Tellagam. ¡La Virgen del Carmen ampare bajo su blanco manto á esta nueva cristiandad!

Tengo ya empezadas en el Distrito de Cottayam otras dos iglesias.

De V. R. affmo.—*Fr. Serapión*, Mis. Ap.

**Por intercesión de las BB. Mártires de Compiègne.**—De Sedán (Alemania) comunican á nuestra revista *Croniques du Carmel* la curación extraordinaria de una niña por mediación de las Mártires Carmelitas. «En el mes de Noviembre último, escriben los padres de la niña, había caído nuestra hija gravemente enferma de peritonitis complicada con otras enfermedades que en pocos días la pusieron á las puertas de la muerte. Pero desde que tuvo conocimiento de este caso una parienta nuestra, religiosa en Sedán, hizo con la Comunidad una novena en honor de las bienaventuradas mártires Carmelitas de Compiègne, prometiéndole publicar la curación, si se obtenía.

»Desde el primer día de la novena se notó una mejoría sensible en nuestra enferma, y á los quince días estaba completamente restablecida.—A Henriët, rue de Ste-Barbe 19, Sedan.»

**Santas Misiones en Pinseque (Zaragoza).**—Las que en este pueblo han dado los Rdos. PP. Carmelitas Descalzos, superan á toda ponderación.

El día 15 de Marzo á las tres de la tarde hicieron su entrada los PP. Ambrosio de la Virgen de Gracia y Jacobino del Niño Jesús.

Al volteo de campanas y con un gentío inmenso fueron recibidos en las puertas de templo, porque la pertinaz lluvia impidió á los fieles tributar respetuoso recibimiento en las afueras del pueblo, como era su deseo. Después de una cariñosa salutación que el pueblo oyó con sin igual respeto y complacencia, el Padre Ambrosio, que era el que ocupó la sagrada cátedra, anunció los actos que se celebrarían durante la misión por el orden siguiente:

A las seis de la mañana misa y plática, á las ocho y media enseñanza del catecismo á los niños y niñas, á las nueve y media misa y sermón, á las dos y media de la tarde enseñanza del catecismo y á las siete y media Santo Rosario, plática doctrinal y sermón.

Ha sido tanto el celo desplegado por los hijos del Carmelo que bine

puede decirse, sin traspasar los límites de la verdad, que el P. Ambrosio con su fácil, elocuente y persuasiva palabra, y P. Jacobino, émulo de San José de Calasanz en la instrucción de los niños, han conseguido en esta Santa Misión lo que ni aún los más optimistas podían esperar, dado el estado de indiferencia, por no decir otra cosa, de nuestra sociedad.

A todos los actos de la Santa Misión han respondido los fieles con su asistencia y muy especialmente al de la noche, pues acudía la inmensa mayoría de los habitantes de este pueblo; pero la nota solemne, grandiosa y conmovedora quedaba reservada para el último día, festividad de la Anunciación de Nuestra Señora, en el que tuvo lugar la comunión general, que por cierto resultó solemnísimamente, dado el número de fieles que se acercó á la Sagrada Mesa, aparte los muchísimos que recibieron el Pan Eucarístico antes de dicho acto, por no poder esperar hasta las ocho, en que se celebró la Comunión general y á la que acudieron multitud de fieles de ambos sexos con las autoridades. Al terminar la misa de comunión general, el Rvdo. P. Ambrosio ocupó la sagrada cátedra pronunciando una muy tierna y conmovedora plática de despedida que hizo derramar abundantes lágrimas á los fieles.

Todos los actos de la Misión han sido solemnizados por los muy atinados y nutridos coros improvisados por los PP. con niñas y jóvenes de este pueblo, que con gusto y fervor entonaban cánticos al Todopoderoso y á la Santísima Virgen.

La despedida que este pueblo ha dispensado á los PP. Misioneros ha sido emocionante: á la una de la tarde, previo volteo de campanas, se congregó en el templo, y de allí acompañó á los PP. hasta las afueras del mismo entre los acordes de la rondalla que amenizaba los cánticos religiosos. Los vivas que se dieron á la Orden Carmelitana, á la Virgen del Pilar, á la religión católica, á la Santa Misión, á las autoridades, atronaron el espacio, y ante acto tan sublime y conmovedor muchísimas personas derramaban lágrimas de júbilo, no siendo los que menos los muy Rvdos. Padres.

Nuestra más cariñosa y merecida enhorabuena á los Rvdos. PP. Ambrosio y Jacobino que, con su incansable celo, elocuencia y profundos conocimientos de la humanidad, han sabido llegar á lo más íntimo del corazón de estos habitantes é inculcarles la verdadera doctrina de Jesucristo, al Reverendísimo Sr. Arzobispo, que se ha dignado enviarnos tan celosos misioneros, á la familia que por su acendrado amor al catolicismo ha intercedido cerca de S. E. para conseguir tan santo fin, y á nuestro querido Párroco por su incansable deseo de procurar el bien de sus feligreses.

A todos saluda y respeta, *Un devoto del Carmelo.*

Pinseque, 27 Marzo 1903.

**Ordenes sagradas.**—En las témporas de Marzo recibieron el sagrado orden del Presbiterado, de manos del Emmo. Cardenal Aguirre, los PP. Ricardo del S. C. de Jesús, Carmelo de Jesús y María, Efrén de la Sagrada Familia, Toribio de la Virgen del Carmen, Bruno de S. José y Alfredo del S. C. de Jesús, pertenecientes á nuestro colegio de Burgos, y el Diaconado el Hermano Saturnino de la Virgen del Carmen. Nuestra enhorabuena.



## NECROLOGÍA

En las carmelitas descalzas de Cuenca falleció el día 25 de Marzo la Hermana Isabel de S. Pascual, religiosa de velo blanco, á los 72 años de edad y 33 de profesión religiosa.

A la obediencia, caridad y otras virtudes, unía la difunta una candidez de ángel que la hacía sumamente simpática á sus hermanas.

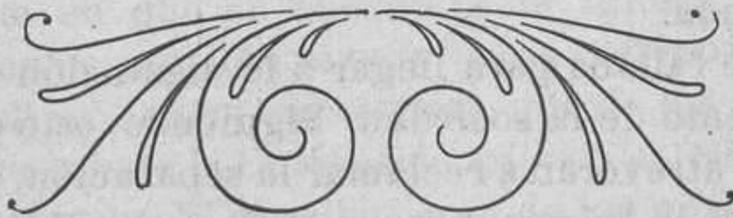
—En Dima (Vizcaya) murió santamente el día 31 de Marzo, á los 50 años de edad, D. Francisco Antonio Soloeta, padre de nuestro hermano en religión P. Toribio de la Virgen del Carmen á cuyo dolor nos asociamos.

—En Vitoria espiró en el Señor, el día 29 de Marzo, el distinguido y virtuoso caballero, D. Francisco Cerezo, comandante retirado, esposo de nuestra suscritora D.<sup>ña</sup> Luisa Munáin, propagadora entusiasta de la devoción á la Virgen del Carmen en dicha ciudad y benemérita de nuestra Comunidad de Padres Carmelitas.

Enviamos á la afligida viuda D.<sup>ña</sup> Luisa, la expresión sincera de nuestro más sentido pésame.

—En Burgos ha dejado de existir, el día 6 del corriente, á la avanzada edad de 90 años, D. Angel Peña y Beato, padre del párroco de S. Lesmes de esta ciudad, distinguido amigo nuestro y suscriptor de EL MONTE CARMELO, D. Tiburcio Peña, á quien acompañamos en el sentimiento.

—R. I. P.





## Crónica General

**Francia.**—*Leyes inicuas.*—La situación político-religiosa continúa siendo grave y peligrosa para la Iglesia, entregada únicamente en cuanto á los recursos necesarios para el sostenimiento del culto y clero al óbolo voluntario de los fieles.

Entre tanto el Gobierno continúa preparando y presentando á las Cámaras nuevas leyes contra los católicos.

La primera que ha sido ya aprobada en el Congreso, se refiere á las confiscaciones piadosas. Su espíritu ha producido inmensa emoción, porque constituye un verdadero robo, y aunque tal latrocinio se realiza tan sólo en perjuicio de los católicos, protestantes y judíos han publicado numerosas cartas, juzgando abominable tal proyecto.

En su virtud, el gobierno, como más fuerte, se apoderará de todo el dinero que haya sido legado á la Iglesia para obras benéficas, y muy especialmente de las mandas de los católicos para que celebraran Misas por sus almas.

Y por último, se suprime el derecho reconocido por el Código civil á todos los herederos, de reclamar la anulación de leyes condicionales cuyas condiciones no hubiesen sido cumplidas.

De esta manera los vivientes son víctimas de un robo escandaloso, lo mismo que se prescinde, escarneciéndola, de la sacratísima voluntad de todo testador, violando sus piadosas intenciones, cuales eran fundar Misas perpetuas por el eterno descanso de su alma.

Aún tiene otra ley preparada el actual gobierno, ayudado de su mayoría. El Senado la va aprobando artículo por artículo, y por ella se permitirá á cualquiera de los dos cónyuges el divorcio por medio de una simple demanda.

Es lo único que faltaba para llegar á la disolución de la familia, y al total desquiciamiento de la sociedad. Siguiendo este criterio, los esposos católicos no se atreverán á reclamar la separación, aunque ésta haya sido autorizada por la Iglesia, porque sería pedir el divorcio.

Por último: M. Briand propone que en lo sucesivo, todos los bienes de las Congregaciones disueltas por la ley no se entreguen á los congregacionistas ó á sus derecho-habientes, sino que sea el Estado quien se incaute de ellos, para dedicarlos al desarrollo de la enseñanza laica. Robo tan audaz se completa con un horrible sacrilegio y una verdadera injusticia.

—Coinciden con estas tristísimas noticias otras gravísimas sobre los tristes destinos que esperan á Francia.

Los divorcios decretados por los tribunales durante el año de 1907 y

que obedecen al relajamiento de las costumbres, la inestabilidad de los caracteres y la falta de fidelidad conyugal, ascienden á 10.563.

El matrimonio contraído según prescribe la Iglesia Católica es *indisoluble*, y contra esa verdad jamás prevalecerá la ley del divorcio, cuyo objeto es destruir la institución divina del matrimonio canónico.

—Noticia consoladora relativa á Francia, la única y más simpática, es sin duda la siguiente lista oficial de las peregrinaciones que llegarán á Lourdes hasta Septiembre inclusive. Hela aquí:

Abril: Peregrinación de hombres de la diócesis de Auch (7 trenes).  
—Idem de Babiera.

Mayo: Peregrinación de Valencia.—Idem de Argelia.—Idem de Italia.—Idem de Tournai (Bélgica).—Idem de la Suiza alemana.—Idem de la Suiza francesa.—Idem del Jura.—Idem de Metz (2 trenes).—Idem de Argers (4 trenes).—Idem de Lyon (10 trenes).—Idem de la Habana.

Junio: Peregrinación de Rodez (15 trenes).—Idem del Piamonte.—Idem de St. Flour.—Idem de Mende (10 trenes).—Idem de Madrid.—Idem de Barcelona (2 trenes).—Idem de Túnez.—Idem de Irlanda.—Idem de París.—Idem de Albi.—Idem de Amberes (2 trenes).—Idem nacional belga (8 trenes).

Julio: Peregrinación de Italia.—Idem de las Baleares.

Agosto: Peregrinación de Amiens.—Idem de Arras (6 trenes).—Idem de Grenoble.—Idem nacional francesa (25 trenes).—Idem de Nancy (4 trenes).—Idem de Gerona.—Idem de Angers.—Idem de Austria.

Septiembre: Peregrinación de Italia.—Idem de Monlius.—Idem de la Bretaña (25 trenes).—Idem de Poitiers (6 trenes).—Tournai (Bélgica) (4 trenes).—Idem de Metz.—Idem de Reims.—Idem de Nevers.—Idem de Troyes.—Idem de Cambrai (14 trenes).—Idem de Florencia.—Idem nacional belga (12 trenes).—Idem de Soissons (3 trenes).—Idem de Burdeos.

Y esta lista se aumenta cada día.

El homenaje del mundo católico á la Virgen de Lourdes promete, pues, ser brillante.

**Estados Unidos.**—En un discurso pronunciado en Río de Janeiro por el sacerdote Gleesson cuando la escuadra americana del Pacífico hizo escala en aquel puerto, dió pormenores muy interesantes sobre el estado floreciente en que se encuentra la Iglesia Católica en Norte América. Gleesson es capellán mayor de los marinos católicos de dicha escuadra, y ha dicho, entre otras cosas, que de los dieciséis mil marinos de guerra que cuenta la Unión, seis mil son católicos, contándose entre ellos dos almirantes. El capellán goza de los mismos honores y emolumentos que el capitán de navío. Todos los días celebra la Sta. Misa, y los domingos con asistencia de los oficiales y demás personal del buque, sin exceptuar los protestantes, que lo hacen con edificante recogimiento, y algunos de estos han abjurado durante la travesía sus errores abrazando el catolicismo. El capellán hizo justicia á las consideraciones con que es tratada la Religión católica por el gobierno, por el pueblo y por la Prensa. Del mismo respeto gozan el clero y las Ordenes religiosas. Hizo un cumplido elogio del almirante Ewans, jefe de la escuadra, por las atenciones que dispensa á los capellanes de la flota. Final-

mente aseguró que entre los embajadores de la Gran República cuatro son católicos, que el presidente Roosevelt tiene entre los católicos sus mejores amigos y que el ministro de Justicia es un católico fervoroso.

En Nueva York se celebrará el 26 del corriente el centenario de la erección de aquella Archidiócesis. En 1808 no contaba más que quince mil católicos, dos iglesias y cinco sacerdotes, y hoy pasan de dos millones, con 130 Iglesias y cerca de mil sacerdotes.

**De Portugal.**—En Portugal se han verificado las elecciones, triunfando la liga monárquica con una mayoría numerosísima. Los republicanos despechados por su último fracaso electoral, pues solo tomarán asiento en el Congreso cinco diputados republicanos de 105 que componen la Cámara popular de Portugal, iniciaron una furiosa campaña contra el Gobierno, los monárquicos y los católicos. Ha habido con este motivo colisiones, tumultos, manifestaciones ruidosas, gran número de muertos y heridos; se han apedreado las redacciones de los periódicos monárquicos y hasta ha sido objeto de su rabia el Nuncio de S. Santidad. Semejantes sucesos han provocado indignación general en el pueblo portugués, el cual desde los periódicos pide al Gobierno que reprima con mano dura esos desmanes, que están desprestigiando á Portugal ante el mundo entero, presentándole como pueblo inculto y anárquico.

**España.**—*El Congreso mariano internacional.*—La importante Revista «Iris de Paz» continúa recibiendo sinnúmero de votos para presentarlos al Congreso y elevarlos en su día á la Sante Sede pidiendo las gracias siguientes: 1) definir el dogma de la Asunción corporal de María Santísima al cielo; 2) consagrar el universo al Inmaculado Corazón de María; 3) que se permita añadir á la oración *Santa María* la palabra INMACULADA.

A este plebiscito universal de amor mariano debemos acudir con adhesiones, con limosnas y sobre todo con oraciones.

Las adhesiones son de seis clases: *Presidente*; *Patrono* (100 ptas.); *Bienhechor* (50 ptas.); *Suscriptor* (25 ptas.); *Socio activo* (10 ptas.) y *Socio participante* (5 ptas.)

Todos los que hagan la limosna indicada gozarán de las indulgencias concedidas al Congreso, del derecho de asistencia al mismo, á recibir el diploma correspondiente y á las ventajas de viaje y hospedaje que se han concedido ó en adelante se concedieren; mas para recibir las Actas del Congreso se deben satisfacer por lo menos 10 ptas.

Acudirán también á Zaragoza diversas peregrinaciones, de las que podemos dar noticias de las siguientes: 29 Abril-1 Mayo, Valencia; á mediados de Mayo, Barcelona; á 22 de Mayo, Madrid; á primeros de Octubre, Vitoria; y además la francesa, la de Cuba y la de Méjico (éstas últimas se dirigirán también al Santuario de Montserrat).

El Congreso supremo de la Adoración Nocturna ha fijado la noche del 19 al 20 de Septiembre para la magna Vigilia de peregrinación nacional de adoradores al Pilar de Zaragoza: la bendición solemne del Santísimo será dada en el Paseo de la Independencia, terminando la procesión en la Basílica de la Seo.

El proyecto del *Album poético* de la Virgen Santísima del Pilar ha sido bendecido por Su Santidad Pío X. Las ediciones de lujo y de gran lujo

costarán solamente 6 y 8 ptas. El precio de la edición económica no se ha fijado todavía.

**La Exposición Mariana.**—Van muy adelantadas las obras del pabellón Mariano, que todos los días es visitado con singular interés por muchísimas personas.

Ya han quedado cubiertos varios departamentos y comenzarán inmediatamente los trabajos de decoración.

El pabellón Mariano ocupa una superficie de 600 metros cuadrados, dividida con exquisito arte en salas de diversas proporciones destinadas á diferentes instalaciones de objetos muy notables.

Se ha anunciado el envío de muy valiosos objetos, y ya cuentan los organizadores con que resultará insuficiente el local, aun teniendo en cuenta que se construirá un piso de 400 metros cuadrados de extensión superficial.

La Comisión organizadora ha convocado á concurso para efectuar la tirada de los carteles anunciadores, concediendo un premio de 500 pesetas al mejor boceto.

**La iluminación del templo del Pilar.**—Han comenzado los trabajos preliminares de la gran iluminación del templo del Pilar.

Pronto se colocará el armado necesario para la instalación de bombillas, operación que será dirigida por un notable arquitecto.

A tan grandiosa idea contribuirá el Ayuntamiento con 1.000 pesetas; la piadosa Asociación de Damas de la Corte de honor costea el anagrama de la Virgen, presupuestado en 1.075 pesetas, y se han hecho además otros valiosos ofrecimientos, entre los que descuella el de sufragar los gastos de la corona que rodeará el balconcillo de la cúpula central, emblema que necesita más de quinientas bombillas.

**Concurso de la Hormiga de Oro.**—Con motivo de sus bodas de plata esta *Ilustración* ofrece un premio extraordinario consistente en doscientas cincuenta pesetas á una composición de dibujo original, y á una, dos, ó á lo más tres tintas, de tema libre, pero propio para esta *Ilustración*, así por la idea como por la factura.

Serán preferibles las de carácter simbólico y conmemorativo en igualdad de las demás circunstancias.

Las dimensiones han de ser: 32 centímetros de ancho por 46 de alto como minimum. Siendo mayores, han de guardar la misma proporción.

También ha abierto concurso de literatura.

Primer premio de Literatura: cien pesetas.

Los trabajos que aspiren á este premio han de ser: Narraciones amenas, Leyendas ó Cuentos,

Segundo premio: cien pesetas.

Los trabajos que aspiren á este premio han de ser artículos humorísticos.

Para cada tema el Jurado respectivo podrá conceder dos accesits y las menciones honoríficas que estime de justicia.

El accésit consistirá en veinticinco pesetas, y la mención honorífica en un ejemplar de una obra literaria.

Todas las composiciones laureadas serán publicadas en *La Hormiga de Oro* y dos meses después de su publicación podrán hacerse efectivas

las recompensas. Si durante este tiempo se descubriera que alguno de dichos trabajos no fuese inédito ó resultara plagio ó traducción, perdería el derecho á la recompensa adjudicada.

Los trabajos literarios escritos en castellano, de carácter propio para *La Hormiga de Oro* y que á lo sumo llenen tres columnas de la misma, diríjase al señor Secretario, Plaza de Santa Ana, 26, Barcelona, antes del día 31 de Octubre próximo. El nombre del autor ha de ir acompañado de las señas de su domicilio, bajo sobre cerrado y con el título de la composición escrito en la parte exterior.

La lista de composiciones y todas las noticias referentes al Concurso irán apareciendo sucesivamente en la sección que al efecto abre *La Hormiga de Oro* en la página 6.<sup>a</sup> de la cubierta.

**Escuela de Avicultura.**—La Dirección de la Real Escuela Oficial de Avicultura de Arenys de Mar, (Barcelona) nos ruega hagamos público que el curso de gallinocultura é industrias anejas correspondiente al presente año, comienza el día 1.<sup>o</sup> de Abril próximo siendo su duración de tres meses. Al mismo podrán concurrir alumnos de ambos sexos mayores de diez y ocho años, los cuales á la terminación del curso y previo examen ante el tribunal competente, recibirán el Diploma de Avicultor acreditativo de sus conocimientos.

Las lecciones teórico-prácticas de cuanto se relaciona con la crianza de las aves y animales de corral serán dadas personalmente por el fundador de la Escuela é introductor de la enseñanza avícola en España, Ilustrísimo Señor Don Salvador Castelló, quien dará al propio tiempo un curso en francés para los alumnos extranjeros y lecciones especiales para las señoras.

Para toda clase de informes los interesados pueden dirijirse al Señor Secretario de la Real Escuela Oficial de Avicultura de Arenys de Mar. (Barcelona).

**Nota política.**—Sin incidentes dignos de especial mención han continuado ambas Cámaras discutiendo proyectos de ley: el Congreso el de Administración local y el Senado el de represión sobre el anarquismo; y por cierto que en este debate los liberales han salido por los fueros de las libertades de perdición, defendiendo su radical doctrina, con los manidos argumentos de siempre sobre la inviolabilidad de las ideas.

Durante la Semana Santa y Pascuas hay vacaciones parlamentarias.

La Audiencia de Barcelona está tramitando estos días la vista del proceso de los crímenes terroristas, afrenta de la hermosa capital catalana y de la civilización moderna. Van celebradas ya doce sesiones y han desfilado ante el tribunal numerosos testigos, entre ellos, la familia de Rull, los ex-gobernadores de Barcelona, los policías *Memento* y *Tressols* etc., etc.; y después de tantas sesiones, en las que hubo momentos de vivísima expectación, sólo parece flotar en la conciencia de todos la culpabilidad de Rull, contra quien se han acumulado las más graves acusaciones; pero no es todavía clara y concreta su culpabilidad, la cual aparece envuelta en sombras misteriosas, que no llegan á esclarecer completamente las declaraciones.

LIBRERÍA RELIGIOSA  
DE  
**ENRIQUE HERNÁNDEZ**

*Calle de la Paz, 6.—MADRID.*

El nuevo *Catálogo* publicado por esta casa, que se da gratis á quien lo solicite, contiene numerosas obras de Filosofía, Teología, Sagrada Escritura, Derecho canónico, Patrología y elocuencia, Historia eclesiástica, Ceremonias y libros litúrgicos Liturgia y rezo divino, Predicación, Obras de ciencias, Gramáticas y Diccionarios, Devocionarios y Semanas Santas, Opúsculos, y hojas de propaganda, Obras de recreo, Comedias y dramas morales, Libros de piedad, Obras antiguas, Obras en francés y Canto Gregoriano.

Notable surtido en estampas.—Especialidad en Recordatorios de primera Comunión, de primera Misa, para Profesiones Religiosas y de Difuntos.—Oleografías.—Crucifijos.—Rosarios.—Escapularios.—Medallas.—Cruces de Caravaca.—Estatuitas de metal y otros muchos objetos piadosos

---

ESTUDIO-TALLER DE TALLA, ESCULTURA Y DORADO

**BELLIDO, HERMANOS**

Premiados en varias Exposiciones Artísticas y en los Congresos Eucarísticos de Valencia y Lugo.

**Colón, 14.—VALENCIA**

Altars, Andas, Tabernáculos, Sagrarios, Monumentos y de más objetos de Iglesia.

Imágenes de todas clases y tamaños.

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, etc.

Pintura de Escultura.—Restauraciones.

Construcción especial desde lo más rico hasta lo más sencillo y económico

NOTAS.—Pídanse dibujos.

A los Sres. Curas y Comunidades Religiosas concederemos el pago á plazos si no tienen facilidades para efectuarlo al contado.

---

**LIBRERÍA RELIGIOSA**

CALLE DE PONTEJOS, NÚM. 8.—MADRID

Esta casa remite gratis á quien lo solicite su extenso *Catálogo de obras religiosas.*

*Dirección:* Sra. Viuda de Rico, Pontejos, 8.

MADRID.



# LIBRERÍA CATÓLICA INTERNACIONAL

Almes, 83, BARCELONA

Operaciones á que se dedica esta casa especialmente.

## RAMO EDITORIAL

Ponemos á disposición del público nuestros servicios para la publicación por cuenta de sus autores de toda clase de obras, desde las más económicas hasta las de mayor lujo siempre que estén conformes con la fe y la moral católicas.

Dadas nuestras buenas relaciones con las Comunidades Religiosas, Seminarios, etc., podemos ofrecerles estos trabajos editoriales en las mejores condiciones de economía y esmerada presentación tipográfica.

Remitiremos presupuestos á petición de los interesados.

## RAMO DE LIBRERÍA

Venta de LIBROS LITÚRGICOS y otros de TEXTO y CONSULTA en latín español, francés, italiano, inglés, alemán, etc., sobre ciencias eclesiásticas en sus diversos ramos, FILOSOFÍA, TEOLOGÍA, SAGRADA ESCRITURA, HISTORIA ECLESIASTICA, DERECHO CANÓNICO, DISCIPLINA, PATRÍSTICA, APOLOGÍA, ELOCUCIÓN SAGRADA, CATEQUESIS, LITURGIA, PASTORAL, ETC., todas las cuales podrán obtenerse por nuestro conducto en ventajosas condiciones, lo propio que si se trata de OBRAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS, siempre con la condición de que no pertenezcan al número de las condenadas por la Iglesia.

Páginas de Bibliografía, boletín de esta casa editorial, que se sirve gratuitamente á quien lo solicita.

## AVISO

El Oficio y Misa de las BB. Mártires de Compiègne se vende esmeradamente impreso á dos tintas, en papel Bergé, en la administración de EL MONTE CARMELO.

A pesetas 0'10 para el Misal.  
» » 0'10 » Breviario.  
» « 0'05 » Diurno.



# Biblioteca Carmelitana

	Pesetas.
Novena y visita á la Virgen del Carmen. . . . .	0'20
Conferencias sobre la mujer cristiana, por Fr. Samuel de Santa Teresa C. D. . . . .	2
Devocionario Carmelitano (nueva edición). . . . .	1'50
Vida de las Dieciséis Carmelitas de Compiègne. . . . .	2
Manual de la V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen, (nueva edición). . . . .	1
El Culto de S. José y la Orden del Carmen, (en pasta). . . . .	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica). . . . .	1'50
Peregrinación de Anastasio por el Padre Jerónimo Gracián, (en rústica). . . . .	3
El P. Gracián y sus Jueces, (en rústica). . . . .	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta). . . . .	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica). . . . .	2
Florecillas del Carmelo, por el R. P. Plácido . . . . .	1
Guía de principiantes en la oración mental. . . . .	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica). . . . .	6
Preces ante et post Missam dicendæ. . . . .	1
Monumenta historica Carmelitana, (cada entrega). . . . .	3'50
Voces del Pastor en el retiro. . . . .	0'75
Quince minutos á los pies de la Virgen del Carmen, por el R. Padre Ludovico. . . . .	0'50
Devocionario del Niño Jesús de Praga, por el mismo, (elegante-mente encuadernado con estuche). . . . .	2
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga. Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones, por el R. P. Buenaventura, C. D. . . . .	0'20
Vida del R. P. Hermann. . . . .	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905 1906 y 1907, en pasta (cada uno). . . . .	7

*A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.*



Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

**Acreditados Talleres de Escultura Religiosa**

DE

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

**VALENCIA, (España)**

# PLATA MENESES

Gran fábrica de metal blanco, bronce y otros metales

MADRID-BILBAO



El gran desarrollo adquirido por esta importante fabrica le permite ofrecer hoy al público, que tanto le favorece, una gran colección de modelos de distintos gustos y estilos, en andas, carrozas, sagrarios, templetos, tabernáculos, tronos, frontales, balaustradas, blandones, etc., todo de verdadera Plata Meneses, y en competencia con cuanto de estos objetos se viene construyendo en madera, no sólo por sus reducidos precios, sino también por el estudio especial hecho en su construcción, para que resulten de menos peso y más fácil manejo.

Abundante y variado surtido en candeleros, candelabros, lámparas, sacras, atriles, custodias, copones, cálices y gran variedad de éstos en plata de ley contrastada.

Construcción de toda clase de servicios para mesa, hoteles, cafés, restaurants, y especialidad en vajillas para vapores, así como en objetos para regalos.

Contando con artistas escultores de primer orden, esta casa se encarga de la construcción de esculturas religiosas en madera tallada, garantizando la perfecta y esmerada ejecución de las obras que se le confían. Esta casa se encarga del arreglo y plateado de los objetos usados, dejándolos como en su primitivo estado.

Grandes existencias del tan renombrado cubierto Plata Meneses, que tan justa fama ha dado á esta fábrica, única que construye *cubiertos y vasos de reglamento para colegiales*.

Despacho de fábrica, á donde se dirigirán todos los pedidos:

**Bidebarrieta, 12.—BILBAO**

**Teléfono núm. 397**

Jabón eléctrico para limpiar metales plateados.

Medicamento aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona

Y  
RECOMENDADO POR TODA LA CLASE MÉDICA

INTERESANTE SU LECTURA Á LAS FAMILIAS

# Elixir Callol

TÓNICO GENERAL DEL ORGANISMO

RECONSTITUYENTE natural y DIGESTIVO de primer orden

**REMEDIO EFICAZ**

CONTRA LA

## DEBILIDAD NERVIOSA Ó NEURASTENIA

EN TÓDAS SUS MANIFESTACIONES

**USADO ADEMAS CON GRAN ÉXITO** en el RAQUITISMO ó CRECIMIENTO DEFECTUOSO DE LOS NIÑOS, en las DISPÉPSIAS ó DIFICULTAD DE Digerir; en la ANEMIA ó POBREZA DE SANGRE; en la CLORÓISIS ó PALIDEZ DEL ROSTRO; en las CONVALESCENCIAS y en todos los estados de **DEBILIDAD GENERAL**



Las falsificaciones serán castigadas con arreglo á la ley



## Substancias de que se compone el ELIXIR CALLOL

Este **ELIXIR**, preparado con medicamentos químicamente puros, constituye un verdadero **Alimento de ahorro**; es agradable al paladar y completamente transparente. Reune en su composición **todos los materiales** que son necesarios para combatir la **debilidad general del organismo**, sea cualquiera su causa, y es además rápido en sus efectos, de modo que desde las primeras tomas se observa una mejoría muy acentuada.

Consta en primer lugar de **glicerofosfatos**, substancias perfectamente asimilables y que proporcionan al organismo, según opinión de los químicos más eminentes, el **fósforo** en una forma que pudiéramos llamar **viviente**, y por eso la Terapéutica Moderna se vale de ellos, siempre que es necesario estimular la nutrición y actividad general del organismo. He asociado además á este **ELIXIR** la **Nuez de Kola**, planta originaria del Africa Central, cuyas aplicaciones son muy numerosas ya que son muchas sus virtudes medicinales.

La **Kola** regulariza los **movimientos del corazón**, normalizando la **circulación de la sangre**; aumenta la **fuerza muscular**, excitando las **fibras motoras del organismo**; entona el **sistema nervioso**, en virtud de una **acción** hasta hoy desconocida; favorece la **secreción de los jugos gástricos**, y por último, es un medicamento **antidiarréico** por excelencia y **antiséptico intestinal** de primera fuerza.

La **Pepsina**, substancia que también contiene este **ELIXIR**, es un **fermento gástrico** cuya acción como **agente digestivo** es muy notable porque **facilita la digestión** á las personas de **estómago delicado**, que unas veces ó arrojan los alimentos ó los digieren mal. Además, asociada en este **ELIXIR**, á los **glicerofosfatos** y á la **Kola**, contribuye á la mejor asimilación de estos medicamentos.

Échando, pues, una ojeada sobre la composición de este **ELIXIR**, se comprende bien que los medicamentos de que está formado se **completan siempre** y así lo manifesté en la Comunicación que respecto á este específico dirigí á la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en 30 de Junio de 1897. Además, la **pureza de sus componentes** y la **exquisita pulcritud** con que está elaborado son una **garantía para el médico** que desee estudiar la **acción terapéutica simultánea de las sustancias de que consta este ELIXIR** y para el enfermo que toma en cada caso lo que necesita para su **completa curación**.

## Enfermedades en que está indicado el **ELIXIR CALLOL**

Numerosos son los casos en que se ha empleado este **ELIXIR** con *éxito verdadero* y así lo demuestra el creciente favor que le han dispensado en poco tiempo la clase médica y el público en general.

Voy á citar á continuación algunos casos en que su empleo ha producido brillantes resultados.

En la **Neurastenia ó debilidad nerviosa por agotamiento**, enfermedad propia de todas aquellas personas *extenuadas por excesos de todas clases* y principalmente por *abuso de trabajo intelectual*, produce este **ELIXIR** efectos admirables. Los *dolores profundos de cabeza, fatiga, insomnios, dolores medulares, desarreglos gástricos* y demás padecimientos que consumen poco á poco al enfermo y terminan en el *abatimiento, impotencia y postración general*, desaparecen al poco tiempo con el uso de este específico notándose ya desde las primeras tomas un *aumento de fuerzas y de agilidad* que ponen rápidamente al enfermo en estado de completa curación. Por eso deben tomarlo todas aquellas personas *nerviosas é impresionables* cuyo organismo está *desequilibrado* y sujeto á tan variadas sensaciones que el individuo pasa rápidamente de la *excitación nerviosa más exajerada* al *abatimiento, melancolía y decaimiento general*.

Por la misma razón deben tomarlo muchas señoras quienes á causa de su *delicada sensibilidad*, sienten de continuo *mareos, desvanecimientos nerviosos y terribles trastornos* que comprometen á menudo su salud.

Todo cuanto acabamos de mencionar reconoce por causa la **debilidad nerviosa en todas sus manifestaciones** (*astenias nerviosas*) y en todas ellas este **ELIXIR** es de efectos inmediatos.

**DOSIS:** 2 cucharadas al día, una al principio de cada comida ó inmediatamente después ya sola ó mezclada con un poco de tila.

---

En el **Raquitismo ó crecimiento defectuoso de los niños**, son también muy patentes los efectos de este **ELIXIR** y por eso muchos facultativos lo prescriben para combatir esta enfermedad. La *deformación de los huesos, el mal humor, vómitos, diarreas y malestar* que experimenta el niño se desvanecen poco á poco con el uso de nuestra medicación; continuando su empleo adquiere el hueso *dureza y elasticidad*, y la fibra muscular *fuerte y robustez*; se suprimen desde luego las *diarreas*, camina el niño con más facilidad, creciendo *fuerte y vigoroso* y desapareciendo en él ese estado de *decrepitud* que predispone á su organismo *débil* al desarrollo de enfermedades infecciosas. La **DOSIS** á que debe emplearse en estos casos ha de ser muy pequeña, (*una cucharadita de café al principio de cada comida*) y su sabor agradable le hace preferible al aceite de hígado de bacalao al que sustituye con ventaja.

---

En la **Anemia ó pobreza de sangre**, se han observado también efectos muy notables con el uso de este **ELIXIR**. La falta de apetito y repugnancia de los alimentos, las neuralgias, desarreglos nerviosos y palpitaciones del corazón cesan muy pronto; *aumenta desde luego el apetito*, notándose mayor energía en la circulación de la sangre y una sensación especial de bienestar que alienta al enfermo y le convence de la eficacia de este medicamento. Todo cuanto hemos dicho respecto á la *anemia* es aplicable á la **clorosis** que no es más que la *anemia del bello sexo* acompañada de *palidez y demacración del rostro, vértigos, desarreglos menstruales, dolores en las articulaciones*, y otros síntomas nerviosos que terminan con frecuencia en el *histerismo*. El uso continuado de este **ELIXIR** ocasiona cambios muy notables en el organismo, pues recobra poco á poco el rostro su color natural, desaparece la melancolía tan propia de esta enfermedad, cálmense los dolores de las menstruaciones, regularizándose estas periódicamente y se modifica de tal modo el estado general de la enferma, que de *taciturna y triste* tórnase *alegre y lozana*, notándose muy pronto el benéfico influjo que esta medicación ejerce sobre la nutrición general.

**DOSIS:** Una cucharada mediana al principio de cada comida. De 2 á 3 al día.

Cura también este **ELIXIR** la **Dispepsia** ó **pereza de digerir**, enfermedad muy ligada á la **Neurastenia** y consecuencia muchas veces de ella. La **Dispepsia** ocasiona en el enfermo trastornos de diferentes clases como *vómitos, diarreas, angustia, sudores frios, soñolencia* después de las comidas y *una tensión y abotamiento de estómago* tan grandes, que el individuo se vé obligado á aflojar sus vestiduras con el objeto de evitar la compresión que estas ejercen sobre el indicado órgano. Sin más que considerar la composición de este **ELIXIR** se podrá ver lo indicado que está para combatir esta enfermedad, pues además de *fortalecer el estómago, facilita la digestión y tonifica el sistema nervioso*, factor muy importante y que deben tener en cuenta todas aquellas personas que experimentan los **horrores de una mala digestión**.

*DOSIS: Una cucharada grande al final de cada comida, pudiendo tomarse ya sola ó bien mezclada con una cantidad igual de un infuso de manzanilla ó de ants.*

---

En la **Albuminuria fosfática**, acompañada de fatiga intelectual y debilidad muscular, desaparecen una y otra así como los **dolores lumbares** tan característicos de esta enfermedad.

---

En la **obesidad** y en la **diabetis**, véñese desaparecer la flojedad de piernas y el desfallecimiento tan propios de los enfermos aquejados de estas dolencias.

---

En la **impotencia**, ya á causa de una *vejez prematura ó de excesos*, se siente desde las primeras tomas un rejuvenecimiento muy acentuado.

---

En la **espermatorrea**, acompañada de **dolores medulares, cefaleas, flojedad de piernas y malestar general**, está muy indicada esta medicación, pues cesan por completo *los derrames* y mejora de un modo notable el estado general del enfermo.

---

En la **staxia, lumbago crónico y sciática**, siéntese al principio un hormigueo especial muy molesto pero es pasajero ya que muy pronto cesan los dolores y se siente el enfermo con más fuerza para andar.

---

Además, en las **convalecencias de enfermedades agudas** son muchos los facultativos que recomiendan este **ELIXIR**, pues estimula rápidamente el organismo recobrando el estómago *su fuerza digestiva*, el sistema nervioso la *excitabilidad* que le es propia y el sistema muscular su *energía contráctil*.

Teniendo en cuenta pues que **este preparado**, es á la vez **tónico, reconstituyente y digestivo**, hay algunos prácticos que lo prescriben hasta en casos de **enfermedades incurables por consunción**, pues con el uso del mismo, obtienen estos enfermos un **alivio positivo** que favorece el cumplimiento de todas las funciones propias de su delicado organismo. En general, puede decirse que el **ELIXIR CALLOL** es el **MEDICAMENTO DE LOS DEBILES** y por lo mismo puede usarse con éxito en todos aquellos casos en que se necesite un **estímulo para alentar y sostener la vida del individuo**.

*DOSIS: En estos casos puede tomarse una cucharada mediana al principio de cada comida.*

---

Tenemos en nuestro poder dictámenes y opiniones de reputados facultativos que, en los casos arriba citados, recomiendan á sus clientes este **ELIXIR**, prefiriéndolo á otros medicamentos similares por su **EFICACIA, ACCIÓN RÁPIDA Y GUSTO AGRADABLE**.

La falta de espacio nos impide insertar estos dictámenes, algunos de ellos muy notables y si únicamente diremos lo siguiente:

En 30 de Junio de 1897 se presentaron á la Real Academia de Medicina y Cirugía de esta ciudad seis frascos de este **ELIXIR** para que procediera á su análisis y una comunicación en la que se exponía el fundamento científico de su fórmula.

Vamos á copiar á continuación el siguiente

## DICTAMEN DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

El farmacéutico de esta capital D. Rafael Callol, ha presentado á esta Academia varios frascos del Elixir tónico, reconstituyente y digestivo que prepara, solicitando un dictámen acerca de sus cualidades.

El elixir que elabora el Sr. Callol es á base de Glicerofosfatos, Nuez de Kola y Pepsina y constituye un preparado de gusto agradable, propio para combatir las afecciones para que están indicados sus componentes, como son: las Astenias nerviosas, las Convalecencias, las Dispépsias, la Anémia, la Clorosis, etc., etc. y reúne todas las buenas cualidades que deben distinguir á esta clase de formas farmacéuticas.

V.º B.º EL PRESIDENTE,  
Dr. D. E. Bertrán,

Barcelona 16 Julio de 1897.

EL SECRETARIO PERPÉTUO,  
Dr. D. L. Suñé.

### OBSERVACIONES QUE DEBEN TENER PRESENTE LOS QUE TOMEN ESTE ELIXIR

- 1.ª Puede tomarse en todas las épocas del año siempre con sujeción á las dosis indicadas para cada caso particular.
- 2.ª Las personas que obtengan pronto alivio que no dejen de tomarlo una temporada, siempre con toda regularidad, y así podrán convencerse de la eficacia de este medicamento.
- 3.ª El enfermo puede tomarlo en cualquier estado y condición, siendo su empleo compatible con el de cualquier otra medicación.
- 4.ª La gran aceptación que por parte de los señores facultativos y del público ha tenido este medicamento, ha sido causa de que existan algunas falsificaciones é imitaciones, por todo lo cual prevengo al público que no es legítimo el frasco que no lleve la marca registrada cuyo facsimile vá expresado en este prospecto y la firma del que suscribe R. CALLOL, impresa en las etiquetas y en el cuello de la botella.—Desconfiad de las imitaciones y pedid siempre ELIXIR CALLOL.



OVULOS CALLOL.—Fig. 1.ª - Tamaño natural

## ÓVULOS CALLOL

á base de glicerina neutra y de todos los medicamentos (fig. 1.ª)

Estos Ovulos, experimentados con gran éxito en las principales Clínicas, son de uso especial para ciertas enfermedades de las señoras.

Pídase el prospecto especial explicativo, que será remitido gratis á vuelta de correo, á casa del autor Sr. CALLOL, calle Diputación, 273, Barcelona (España)

Supositorios Callol.—ADULTOS



Fig. 2.ª—Tamaño natural

### Curación segura de las ALMORRANAS por medio de los SUPOSITORIOS CALLOL (anti-hemorroidales)

Estos Supositorios, para adultos (fig. 2) y para niños (fig. 3), á base de *hamamelis virginica*, son el mejor medio para curar estas dolencias, pues calman los dolores, suprimen la hinchazón de las venas rectales y hacen desaparecer la inflamación en poco tiempo. Tienen la ventaja además, de suprimir el ESTREÑIMIENTO que, sin duda alguna, es una de las causas que más dificulta la curación de las almorranas.

Pueden usarse de 2 á 3 al día, y conviene aconsejar al enfermo, que no haga vida sedentaria, ni coma substancias demasiado nutritivas, ni haga uso de alimentos cargados de especias.

Supositorios Callol.—NIÑOS



Fig. 3.ª—Tamaño natural

### Desaparición segura de las LOMBRICES en los Niños y Adultos por medio de los SUPOSITORIOS CALLOL (vermífugos)

Estos Supositorios, para adultos (fig. 2) y para niños (fig. 3), á base de *santonina* y *naftol*, determinan la muerte de los OXIUROS ó VERMES INTESTINALES y tienen la ventaja de facilitar al mismo tiempo la evacuación de los excrementos. Con el uso de los mismos, cálmase el prurito anal, desaparece el malestar é inquietud y descansa por la noche el enfermo tranquilamente, sobre todo si procura retenerlos todo el mayor tiempo que le sea posible.—Son de resultados verdaderamente notables, sobre todo en los NIÑOS, tan propensos á tener LOMBRICES. — Uso: dos al día, uno al acostarse y otro al levantarse

### Curación segura del ESTREÑIMIENTO en los ADULTOS y NIÑOS por medio de los SUPOSITORIOS CALLOL (simples)

El estreñimiento, que no es más que la PEREZA DEL INTESTINO PARA DEFECAR, se cura radicalmente con el uso de los Supositorios Callol simples (á base de glicerina neutra)—Para adultos (fig. 2), para niños (fig. 3).

Estos Supositorios provocan un estímulo en las paredes del intestino, suavizando las mucosas, y calman los dolores, haciendo desaparecer la irritación y demás molestias que ocasiona el ESTREÑIMIENTO.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estos Supositorios que basta muchas veces el empleo de uno solo para que instantáneamente, aún aquellas personas que padecen ESTREÑIMIENTO PERTINAZ, sientan ganas de defecar.

Son de resultados positivos y sustituyen con ventaja á las lavativas, siendo su acción más duradera que la de aquéllas.

Por esta última condición son de resultados sorprendentes para curar el ESTREÑIMIENTO EN LOS NIÑOS, que como todo el mundo sabe tienen HORROR Á LAS LAVATIVAS.

Deben usarse 1 ó 2 al día al sentir ganas de defecar ó antes de la hora en que se acostumbra hacerlo.

Véndense estos medicamentos en las principales Farmacias y Droguerías de España y Ultramar

Depósito general: R. CALLOL, Diputación, 273.—BARCELONA (España)

Nota.—Pueden pedirse también todos los productos de mi casa por la intermediación de las principales casas comisionistas de España y del Extranjero.